

Antología de aprendiz de poeta



Presentado por

Poemas del Alma **P**

Dedicatoria

Para todos aquellos enamorados del amor, y quienes gustan de la poesía romántica

Agradecimiento

Agradezco a Poemas del Alma por darme esta oportunidad de compartir mi poesía.S

Sobre el autor

Soy una mujer amante del amor, desde muy pequeña me gustó leer la poesía de Amado Nervo, gracias a él y a sus letras hoy compongo mi propia poesía.

Índice

Esperando al amor.

A usted señor.

Tú mi capitán, Yo tu marinero.

Dicen que es pecado.

Versando en tu cuerpo,

Quiero que seas mi hombre.

Mi Geografía.

Amor Eterno.

Dama.

Cópula Perfecta.

Te Espero Esta Noche.

La Otra.

Me Acostumbre a no Extrañarte.

Para Amarte.

No me compares con ella.

Tú, mi desvarío.

Mi Maravillosa Mujer.

Solo fui, una veleta.

EN EL SILENCIO DE MI HABITACIÓN.

MANOLITO, POR SIEMPRE NIÑO

Esta Noche, Se la Dedicare a mi Amor.

UN MENÚ ESPECTACULAR.

No me juzgues mal.

Eterna.

EL DOLOR DE TU AUSENCIA.

MUJER.

QUIZÁS NO FUE LO MISMO PARA TI.

MI CLAVEL.

GANAS

MUJER CASTA.

DESNUDOS.

CONOCIÉNDOTE ANTES.

TE IMAGINO PENSÁNDOME

CUANDO ME HAGAS EL AMOR.

TESTIGO SON LA AURORA Y LA NOCHE.

LAS MANOS DE UN ÁNGEL LLAMADO MARTÍN.

DAME.

CON TU RECUERDO EN MI PIEL.

EL HOMBRE QUE YO AMO.

SIN PREJUICIOS.

UN FRUTO PARA CUANDO SEA VIEJO.

AMANTE.

LA PRINCESA YA NO SONRÍE.

NO TE OLVIDARÁS DE MÍ.

ME PREPARAS COMO EL MEJOR PLATO.

ALMA.

YA NO ERES EL MISMO.

UNA NOCHE DIFERENTE A LAS DEMÁS (Relato erótico)

¡MALDITA TIMIDEZ!

ME BASTA CON QUE ÉL EXISTA.

¡COMO OLVIDARTE!

TERMINAL \\\"EL PLACER\\\"

AGONÍA

QUIERO

LA REALIDAD MAS HERMOSA. (Relato erótico)

SECRETOS DE MIS NOCHES SIN TI

LA FIEBRE QUE ME PROVOCAS (Poesía erótica)

TE HARÉ EL AMOR COMO HE SOÑADO

TÚ, EL DUEÑO DE MIS ORGASMOS.

SE QUE TE VA A GUSTAR.

VOLVIMOS A SER FELICES.

UNA NOCHE DIFERENTE A LAS DEMÁS. (Relato erótico)

CUANDO YA NO ESTÉ CONTIGO (Carta para un hijo)

DESPUÉS DE TI....¿QUÉ ME QUEDARÁ?

URGENTE NECESIDAD DE TI.

Esperando al amor.

Busco un amor
de esos, que no me haga daño
un amor que valore lo que le entrego
que por el día me acompañe, y
por las noches me cobije del recio viento.

Busco un amor,
de esos, añorados por todos,
que comparta su pan y su mesa
que me lleve a viajar por el universo.
¡Donde estás amor! muéstrame tu cara,
no la escondas de mi por más tiempo,
mira que desespero y se me acaba las horas,
mira que de tanto buscarte me ha llegado la noche
y siento miedo de que mis ojos se oscurezcan con ella.
¡Ven amor! que te espero en mi hogar,
he calentado las sábanas que nos han de cobijar
una hoguera encendida espera por ti,
si por la madrugada necesitas de un abrazo.

Busco un amor
desde hace rato
¡Se ha retrasado, quizás
no ha advertido mi llamado!

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.

A usted señor.

A usted señor le hablo
al que veo pasar cada mañana
con su traje elegante y corbata.
¿Porque al pasar tan abstraído,
no se percata de que yo lo miro enajenada?
Es que usted me convirtió en su enamorada,
y no hago más que esperarlo, cada mañana.
Aunque usted no me vea
mi beso cada día le entrego,
voy detrás de su pañuelo
y de las gotas de rocío
que riega por el sendero.
Señor,
su porte de hombre elegante
me a hecho soñar que soy su amante
y que me envuelve en sus sabanas de seda,
he sido muchas noches su compañera
la que a conocido su hombría
bajo cuatro paredes
que aparentemente son frías
como lo es usted, cuando pasa
sin mirar a nadie,
poniendo distancia
entre el pobre y el elegante.
Dígame, si en un cuarto
no es un hombre cualquiera
que con el fuego de una mujer se quema,
no importándole si es una ramera.
Yo me lo he soñado así,
palpando el fuego de su piel
quemándome en su hoguera
haciéndome su mujer,
y usted siendo el hombre que no es por fuera.
Un día me atreveré
frente a usted me presentaré,
le diré lo que estoy sintiendo,
y si el viento sur levanta mi vestido
y me descubre el pecho,
en sus ojos notaré
¡que hay de cierto!
en lo que intenta hacer creer,
de que usted es un señor,
muy distinto al hombre de pueblo.
Y si baja su mirada,

tan altiva y empinada
yo lo invitaré a pasar,
a mi humilde morada
donde descubrirá,
que todas las mujeres
hacemos el amor igual ...
No como usted imaginaba.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

13/05/2014

Tú mi capitán, Yo tu marinero.

Desvísteme, con tu mirada
hazme el amor una y mil veces,
poséeme, hazme tuya
al calor de esta hoguera
que nos está abrazando.
Entrégate a mí, cuantas veces sea necesario,
entra, que mi cuerpo está libre
y expedito está mi mar
para ser surcado.
No te detengas
no hagas pausa,
sigue y sigue remando,
por los contornos de mi piel
que sumisa se te va entregando.
Mi capitán, ¡estoy a su mando!
diga usted
lo que está deseando,
yo, una simple marinero
a sus ordenes estoy,
en todo los caso.
Calma el fuego que has avivado
o atízalo, si es necesario,
con el tizón en tus manos
marca mi piel,
deja señal de tu paso.
Las ropas no hacen falta
solo sobran.
Vistámonos de desnudes
que es el atuendo perfecto,
para lo que estamos pensando.
Mostrémonos tal y cual somos,
que no sea la timidez
la que nos deje frustrados.
Ámame, tócame, bésame,
llega donde has imaginado,
expediciona, entre mis ropas,
entre mi piel, que te está esperando.
Atráca en mi isla
hazla tu guarida,
quédate allí cobijado
entre pétalos de rosas,
entre el aroma a pasión
que ella está exhalando.
¡Se libre mi capitán!
tu mirada lo está deseando,

debes saber que esta esclava,
nada, nada te está negando.

Ser el dueño te ofrezco
de mi jardín y mis prados,
toma lo que te apetece,
no te niegues a disfrutarlo.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor.

Dicen que es pecado.

Dicen, que es pecado
Codiciar lo que no es de uno
Amarlo, entre sueños húmedos
Al calor de una vela,
Cegada por los deseos.

¡Sea pecado o no lo sea,
Quiero sentir que sus dedos
Escudriñan mi figura
Y dan pinceladas en mi cuerpo,
Vistiéndome de amores
Haciendo arder mi sangre..

Dicen, que es pecado
Desear la carne ajena,
Hurtar lo prohibido
Alborotar otra cabellera,
Tierras vírgenes tocar
Y sembrarla de amores morbosos.

Deliberadamente o sin querer,
Busco despojarlo de sus ropas
Probar su piel sabrosa
Regalarle a mi paladar
Una ardiente noche loca,
Unas horas para recordar,
Y contarla en breves estrofas
Cual si fuera no real,
Como un cuento sideral.

Dicen, que es pecado
Esto que se me antoja.

Lo que no saben es que yo,
Puedo perder la cordura
De tanto alucinar
Que él baja por mi cintura,
Y me regala de su lagar
Las más hermosas uvas
El néctar que me embriagará,
Y me hará feliz como ninguna.

Mónica
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor.

28/06/2014

Versando en tu cuerpo,

Versando voy con mis besos
en el lienzo de tu cuerpo.
Escribo palabras bellas,
con mi endulzada lengua.
Ser un poeta que escribe
lo que sus instintos le dictan,
no es difícil, si hay un cuerpo,
dispuesto a recibir esos versos.
Son las gotas de rocío
que barbotan de mi cuerpo,
la tinta que me sirve,
para regalarte mis besos.
Si al comenzar a escribir
hay un atisbo de timidez,
suavemente con mis manos
yo misma la desecharé.
Nada podrá impedir
que yo acabe mi obra,
de paciencia me vestí
antes, de comenzar mis estrofas.
Será tan magistral
lo que crearé con mi boca,
que adicto quedarás,
y volverás a precisar de mi obra.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Quiero que seas mi hombre.

Tú que estás ahí
en la penumbra de mi habitación
mirando mi cuerpo desnudo
y ávido de pasión.
Me miras y callas
pero siento tu respiración,
como salta tu pecho
al unísono con mi corazón.
Estamos afiatados,
no es la primera vez que me has mirado,
con ojos saltones, y un libido,
que muestra claro tus intenciones.
El perfume a lujuria
a embargado cada espacio
y es en tu regazo
donde quisieras tenerme sumergida.
Yo que noto tu lascivia
juego a que no te veo,
y con mi piel desnuda al viento
paso a tu lado y jugueteo.
Dime,
¿Cual será el momento exacto,
que te atrevas a tocarme
y me dejes sentir tu tacto?
Yo,
yo te deseo también,
eso no puedo negarlo.
De solo sentir tu olor
y tu lujuria desbordante,
mi cuerpo comienza a arder,
y las llamas amenazan con quemarme.
Tú, que estás ahí
y que no dejas de mirarme,
¿Cuando será el día que por fin,
te atrevas a tocarme?
¿Cuando me harás tu mujer,
y me dejarás sentirte, mi hombre?

Mónica.
Ruth Mónica MUñoz R.
Derechos de autor.

Mi Geografía.

Te conoces muy bien

la geografía de mi cuerpo,
y aunque no hablas español

dialogas muy bien con mi piel

porque haces de tu idioma los besos.

Créeme, lo haces perfecto,

tu piel y la mía se entienden muy bien

se explayan libremente,

crean melodías hermosas.

Nadie como tú

transitó de esta manera

por mis llanos y praderas

y sembró tanta maravilla.

Es en mi geografía

donde eres un artista

un eterno impresionista

y autor de las coplas

que le regalas a mi vientre.

Me brindas tu piel candente,

me vistes de primavera,

y me elevas al celeste cielo.

Entre tú y yo

no hay necesidad de otro idioma,

a mi geografía le encanta que seas tú

quien la bese y la recorra.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Amor Eterno.

Acompáñame en el camino
donde la polvareda se levanta
donde cae copiosa la camanchaca,
se mi compañero fiel y mi guía.
Ámame con las pupilas dilatadas,
con las manos llenas de esperanzas,
regálame tu sol, báñame
en sus lagunas de esmeraldas,
en el nombre del amor
hazme sentir realizada.

Como una sombra busca mis pisadas
aleja el olor a absurdo,
los pensamientos de mujer frustrada,
has que vuele libre entre tus manos.

Y cuando la muerte se de cita conmigo,
dame un beso con sabor a siempre,
para que así no me entre el olvido,

y allá rodeada por millones de astros
te observaré tranquila, y besaré tu tranco.
Podré decir que el amor a triunfado,
que más allá de lo absurdo,
mi cuerpo gélido,
te ha seguido amando.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

04/07/2014

Dama.

Dama, perdóneme por ser tan desvergonzado,
aunque se que no es debido y que usted
es una dama, yo, la sueño en mi cama.

Dama, usted es una persona culta
yo tan solo soy un pobre diablo
que no tiene derecho, ni a soñarla.

Déjeme decirle
Que quisiera ser del libro sus hojas,
el que con sus delicados dedos acaricia,
el que con sus bellos ojos repasa
renglón tras renglón, estrofa tras estrofa.

Quisiera que leyera la escritura de mi pecho,
letras indelebles que fueron escritas,
aquella primera vez, cuando la vi;
¡Mi señora bonita!

Mi corazón dictaminó que me enamorara de usted,
que pasara a ser mi obsesión, es que
acaparó mi atención, con su estampa sin comparación.

Perdóneme, si en mis noches febriles,
la imagino a mi lado, sintiendo como toda mujer,
cuando la rodean mis brazos.

¿Es grosero?
¡Quizás lo es!
Pero soy un macho, al que hizo enloquecer,
al que lo retuercen las ganas:
Ganas de saber,
como es usted siendo esa bella dama
que un hombre como yo, solo puede imaginar tener.

Como quisiera que usted declamára,
algunas bellas palabras de esas que suele leer,
y se las dedicara a este
que con su pecho la proclama,
que su boca abriera, para pronunciar mi nombre,
se que sonaría ¡tan dulce! en su boquíta de miel.

Dama...
Mujer de otra galaxia,
abra para mi una esperanza,
que yo la seguiré
donde me lo pida usted.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

12/06/2014/

Cópula Perfecta.

Un fuerte impulso me llevó a tus brazos
cobijarme quise en tu regazo,
besar tus bellos y titilantes ojos
moldearte, cual si fuera un escultor.

Tallar tu cuerpo,
darle forma a la pasión
fue el primer instinto
cuando sentí tu calor.

Sin temor te sostengo,
y como un niño travieso
juego sobre ti
con delicados movimientos.

Ya no hay límites...

Me dices que tengo libre albedrío,
serena tu piel, pero agitado tu aliento
me impulsas a seguir,
con lo que estoy construyendo.

Tu piel se estremece,
tu corazón se exalta,
y yo me apego de inmediato
a esa fantástica magia.

Tus caderas delirantes
se mueven como el viento,
y es inevitable no sentir
estremecimiento por dentro.

Se fusionan nuestras pieles,
se acrecientan las llamaradas,
los dedos se ponen tensos
al rozar nuestras espaldas.

Comienzo a descifrar
que el volcán hará estallido
cuando el libido se incrementa
y hace añicos nuestros sentidos.

Como un desequilibrado
pronuncio tu nombre y te digo,
que navegar por tu vientre
es lo más fantástico que he vivido.

Extasiado,
completamente saciados,
un besos profundo y húmedo
nos damos.

Con la certeza de que
ambos llegamos a la meta,
yo te digo sin temor...

¡Esta cópula, a sido perfecta!

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
08/07/2014

Te Espero Esta Noche.

Te espero esta noche
para que vengas y me ames
como lo haces siempre,
cada vez que se oculta el sol
y en mis ojos titílan las estrellas
como si fuesen ellos el cielo.
Te espero con ansias,
con ganas de ser surcada por tu cuerpo,
con antojos de ser escudriñada por tus dedos.
Te espero,
porque es la única cita que me doy,
cuando me encierro en mi habitación
para que descubras que siempre te espero
con mi mente ávida de deseos.
Esta noche y como todas
me encontrarás despierta
asida a la esperanza de verte entrar,
dispuesto a galopar, a circunvalar mi cintura,
a bailar al ritmo de mis meneos,
y a entrar en mis secretos.
Quiero que me talles con tus besos
que marques en mí, huellas indelebles,
para que cuando no estés conmigo
siga sintiendo que aún te tengo.
Te espero esta noche,
para que me eleves hasta el cielo
como sabes hacerlo tú;
Saciando enteramente mi cuerpo.
Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Chile 18/09/2014
derechos de autor.

La Otra.

Pude ver como lloraba al ver que me alejaba
dudé por un momento si seguir avanzando
o quedarme con ella en aquél momento.

Pero ya lo había decidido,
no era bueno lo que le ofrecía
solo eran migajas de amor
minutos que le robaba a las horas
que compartía con mi familia.

Reconozco que sí me importó,
que llegue a sentirla muy a dentro
hasta en ocasiones temí enamorarme,
de su piel morena y de sus rojos labios.

Siempre fui sincero
y le hablé con la verdad
mi vida estaba resuelta
desde mucho tiempo atrás.

Ella me aceptó así
sin remilgos ni exigencias
sabiéndose la segunda
la que llegó tarde,
la que no pudo agregarle
a su nombre mi apellido.

Pude ver como sufría
y titubeante proseguí mi camino
me dolió verla llorar
pero ya estaba decidido.

No era justo para ella
estar atada a mi ritmo.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 19/09/2014

Me Acostumbre a no Extrañarte.

Me acostumbré a no extrañarte
porque siempre has estado presente.
Arraigado te he tenido
como raíz porfiada
y sacarte no he podido.
Ya no te hecho de menos
porque siempre te he tenido conmigo.
No has querido marcharte
te has hecho parte de mi destino.
Te tengo aquí siempre,
en mis noches en vela,
en mi desvarío,
en cada estrofa que pienso,
en cada letra que escribo.
Ahí estás tú, sonriendo
como un mimado niño.
No se porque no te has querido ir
y te quedas, en mi pecho herido.
Me acostumbré a no extrañarte
porque te sigo sintiendo muy mío.
Porque el ente de tu amor
se pasea por mi cuarto
porque nunca has desaparecido.
Porque me haces el amor
cada vez que se te antoja,
porque sabes que te amo
y olvidarte... No me provoca.

Mónica,
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.

Para Amarte.

Para amarte, no necesito más razones
basta con que en el primer minuto que te vi
mi corazón se aceleró como nunca,
comencé a temblar, tartamuda me puse
y ni siquiera te pude hablar.

Para amarte, no hacen falta más motivos
que ver tus ojos cristalinos, tan bellos
y transparentes, que me dejaban ver
tu alma al desnudo.

No necesito más razones para decir
que desde el primer momento te quise,
y te sigo queriendo.

Por esa afinidad conmigo
por comprender mi nerviosismo
por mirarme tan tiernamente, y
ofrecerme tu mano,
para capear mis miedos.

Por ser luz en mi camino
por ser manantial en mi desierto,
por saciar mi hambre de amor.

Para amarte, bastó saber,
que tú llenaste mi mundo,
que me diste la felicidad
que hacía tiempo había perdido.

Para amarte, solo te diré una cosa más...

Tú eres distinto,
Tú no tienes igual.

Para amarte basta saber
que mi corazón te acogió como a nadie.
Basta saber que tú lo supiste valorar
y no te pareces en nada a los demás
que e conocido

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 22/09/2014.

No me compares con ella.

Te pido que no me compares con ella
Soy distinta en muchas formas
y parecida en algunas cosas
pero ambas somos personas diferentes.

Puede que yo te recuerde a ella
pero no la nombres a cada rato,
si te alejaste de su lado
hubo algo que de mi te atrajo.

No creo que por masoquismo
desees quedarte a mi lado
¡Si te recuerdo tanto a ella
mejor que vuelvas a su lado!

Dices quererme mucho
y por ese cariño te pido,
deja de compararme con ella
o me tendré que ir a otro sitio.

Quizás deba alejarme por un tiempo
para que aclares bien tu mente
y dejes de nombrarla a ella
estando yo presente.

Por respeto te lo pido,
aleja ya ese recuerdo
mi nombre y el de ella,
no tienen ni un parecido.

No me compares con ella
soy distinta en muchos sentidos
y aunque esté de ti enamorada
podría buscar otro camino.

Un camino donde tú no te me cruces
uno que cambie mi destino,
uno donde encuentre a otro hombre,
que no hurgue tanto en su pasado
ni en las cosas que pudo haber vivido.

No me compares con ella
¡Ya me harté de que me compares
con una quimera!

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 23/09/2014.

Tú, mi desvarío.

Te volví a necesitar como siempre
quizás te llamé con mi subconsciente,
lo más probable es que sea así.

Sentí mi cuerpo entumecido
con mucha falta de abrigo,
recordé la tibieza de tus brazos
y el aroma de tu fuego al rojo vivo.

Mi piel, se comenzó a erizar
y como si estuvieras conmigo,
un oleaje de pasión invadió mi habitación,
y se me retorcieron hasta los tobillos.

Conociendo tú mis caminos
te internaste en lo húmedo de mis sentidos,
y como artífice de mis delirios
le fuiste dando vida
a lo que yo quería contigo.

¡Es que, no sé como sucedió!
¡Es que, fue tan real!
¡Es que, fue todo tan magistral
Que me saciaste hasta el final.

Una alcoba con aroma a pasión
una cama con olor a maravillas
unos labios con sabor a manjar
y una mente que
te sigue llamando,
saben que te necesitarán otra vez
porque tú eres su desvarío.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 24/09/2014

Mi Maravillosa Mujer.

Maravillosa mujer..

Aunque te parezca redundante,
Fastidioso y sin sentido,
Después de haber vivido
Años, en tu compañía.

Sigo sintiendo lo mismo
Que tú eres mi alegría
Que disfruto cada instante contigo
Que sigo enamorado como un niño.

Soy así, y no cambiaré
Aunque pasen siglos

Para mí, sigues siendo la misma
La chica que le dio sentido
A mi vida sin colorido

La que pintó de hermosos colores
Mi mundo y lo que me rodeaba
Esa bella flor que abre sus pétalos
Por la mañana, y me ofrece su abrigo.

Sin lugar a dudas puedo decir
Y confirmar, que sigo enamorado
Que sigo amando cada detalle tuyo
En especial, los besos
Que me das cada mañana
Cuando despierto.

Sigues siendo, la que
Me hace luchar con vehemencia
Cada día, para que
E l amor, siga existiendo.

Amo, tu sonrisilla pícara
Cuando me invitas al cuarto
Amo, lo sutil que eres
Cuando me dices que no puedes.

Me haces respetar sin objeción
Tus momentos dispuestos
Y los que no
Me haces ver que la verdadero amor
Se basa en la comprensión.

Amo tu cabello desdeñado
Tus ojeras a causa de la mucha acción
Por hacer día la noche
Cuidando el fruto que Dios nos dio.

Cuando te conviertes en una niña
Cuando me coqueteas,
Tan fresca y radiante
Como lo hacías tiempo atrás.

Te amo porque eres multifacética
Eres psicóloga, enfermera
Profesora, consejera.

No descuidas tu rol de madre
Tampoco el de ser mujer
Estás para mí, siempre
Demostrándome, tu querer.

Motivos me sobran, para
Decir que te amo
Motivos de sobra,
Para decirte, que
Mujeres como tú hay pocas
Y yo tengo la suerte
De que seas, ¡Mi mujer!

Eres una maravillosa persona
Eres mi maravillosa mujer.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 26/09/2014.

Solo fui, una veleta.

Si a la mar pudiera enviar mis sentimientos
Si al desierto pudiera enviar mi amor
Si al olvido pudiera enviar tu recuerdo
Lo haría por ser la mejor opción.

Me convertí en un velero a la deriva
Mientras las olas azotan mi corazón
Me convertí en meros palos que zozobran
Gracias a ti y a tu desleal amor.

Si pudiera elegir en este momento
Decidir si conocerte o no
Te juro que opto por lo segundo
Porque conocerte,
Nada bueno me dio.

Si pudiera descender,
Lo más profundo que me permitiera Dios
Me llevaría este sentimiento para enterrarlo,
Donde no me provoque dolor.

No sé si he de ver nuevamente
Días hermosos o floreadas primaveras
Después de que sembraste en mí
Solo ramas muertas y abrojos.

Y se quedó en mis ojos
La más profunda tristeza
Creí ser para ti
Un acorazado barco
Y no fui más que una
Enclenque veleta.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 26/09/2014.

EN EL SILENCIO DE MI HABITACIÓN.

*En el silencio de mi
habitación irrumpes.
Sin pedir permiso, te
apoderas de mi pensar.
Vas y vienes a tu antojo,
no sé, si con eso te
deseas burlar, mientras ves
mi cuerpo viajar, envuelto en
una fábula, y que no
consiente volver a la realidad.
Aprieto con mis dedos las
sábanas y muerdo el
silencio fatal, el perfume
que esparcen los recuerdos.
Me embriago cada vez mas,
no es real pero te siento,
se que me quieres tocar.
Como una tela estoy,
dispuesta para que traces
tus líneas, sobre mi piel.
Antojadiza tu silueta
está tras las cortinas
de mi umbral, buscando
entrar sin ser descubierto
para amarme, con pasión total.
Me tomarás porque, yo así
lo quiero, te saciaras y
después te irás, me darás
tu adiós con un beso,
dejándome nuevamente
sola, en este cuarto
lleno de tus recuerdos.
Y en el silencio, de
mi habitación, a diario
me haré la misma pregunta.
¿Fue algo real, o fue
tan solo alucinación?
Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 30/09/2014*

MANOLITO, POR SIEMPRE NIÑO

Llovía muy fuerte y Manolito con su rostro pegado a la ventana miraba como las gotas de lluvia se deslizaban por la ventana... Debía ir al colegio, pero las clases se había suspendido porque la escuela se goteaba por todos lados y así no podían hacer las clases... El agua hervía en una estufa vieja en la humilde, donde habitaba él y su adorada abuelita.

—¡¡Manolito hijo, ven a desayunar!! dijo, doña Juanita, una anciana de casi 70 años.

—¡¡Ya voy mamita!! respondió el niño. Casi de inmediato y se dirigió donde estaba su abuela, la que le esperaba con una taza de café de trigo caliente, y un pan tostado en el bracerito. No tenían nada para ponerle al pan, pero eso al niño no le importaba, ya que su felicidad era estar junto a su abuelita, y vivir allí, en una casita pobre de campo, pero donde existía muchísimo amor.

Fue bautizado con el nombre de Manuel, pero doña Juanita siempre lo llamó Manolito, fue criado por su abuela, la que le contó la historia de su vida muy distinta a la realidad, ya que no soportaba que su niño se pusiera triste. Para él, su padre trabajaba de maquinista en un tren, y como era el único que sabía manejar esa máquina, no podía ir a verlo, tan solo le mandaba el dinero suficiente para que él jamás pasara hambre. Por eso el muchacho, acostumbraba a salir de la casa por las tardes y subirse a la piedra más alta donde lograba ver cuando el tren pasaba: Decía ¿Papito, cuando me vendrás a ver? ¡¡Te quiero mucho mucho!! y después de decir esas palabras, se bajaba de la piedra y corría hacia su casa. De su madre poco le contaban, ya que ni siquiera tenía recuerdos suyos, porque al dar a luz, ella falleció... fue su padre junto a su abuela quienes lo criaron, hasta que también el padre falleció teniendo el niño tan solo cinco años.

Las clases seguían suspendidas, y el niño no salía de casa por la lluvia. Día jueves; Amaneció la abuela muy enferma, y el niño sin saber que hacer le calentaba agua para que bebiera al menos un poco de té; Pero la anciana no tenía fuerzas ni siquiera para echarse un bocado a la boca.

—¡¡Mamita, levántate por favor!! No me gusta verte así acostada. Le decía Manolito.

Ni por más que el niño suplicaba a su abuela que se levantara, ella no podía hacerlo porque no tenía fuerzas, con sus manos ásperas y arrugadas, acariciaba al pequeño que no se separaba de su lado, hincado al borde de la cama vigilaba a su abuela como presintiendo que algo malo sucedería; La anciana con muchísima ternura, pasaba sus dedos por el cabello del niño, y le decía que no llorara, que él era un hombrecito valiente, y que no debía tener miedo de nada, porque, al ver que su pequeño Manolito era un mar de lágrimas a su lado, debía alentarle de alguna manera.

Pasó la noche, y la anciana no durmió nada, el pequeño, durmió muy

poco ya que no se despegó del lado de su abuela en toda la noche, y con la tos y el ahogo que la anciana tenía, le fue casi imposible pegar un ojo.

La anciana notándose muy mal, le habló al pequeño...

_¡¡Manolito, hijo!! ¿puedes ir donde doña Flor a pedirle que venga? dile que la necesito, ¡te lo ruego mi niño!

_Bueno mamita.- Respondió el niño, y se alistó para salir de inmediato.

Doña Flor era la vecina más cercana que tenían, su casa ,se encontraba distante mas de tres kilómetros, pero en el campo, donde hay quebradas, cerros, y además llueve sin parar, el camino se hace aún más extenso... El niño después de cerciorarse que su abuelita, quedó bien tapada, cerró la puerta tras él, y comenzó a correr desde ahí mismo. Subía y bajaba cuestras,y mientras corría, lloraba y rogaba al cielo por su abuelita, para que cuando regresara estuviera mejor.

Ya en casa de la señora Flor, golpeo y golpeo y nadie le abría: de pronto sintió el peztillo de la puerta, apareció una mujer cincuentona con bastante maquillaje y una bata con flores rojas, verdes y azules, muy llamativa.

_¿Que quieres niño? preguntó, a lo que el niño respondió.

_ Soy Manolo, el nieto de la señora Juanita, ella me pidió que viniera donde usted porque se siente muy mal, desde ayer que no se levanta ni come nada, ¡señora se lo ruego, valla a ver que tiene mi abuelita, por favor. Suplicó el niño a la mujer

_Pasa niño, debo despedir a unas visitas y luego te acompaño.

Dijo la mujer

Hizo pasar al niño, el lugar apestaba a licor, en unas mesas habían unos vasos con resto de vino, y unos hombres que casi no se mantenían en pie.

Uno de ellos le preguntó a la mujer, quién era el niño,la que le contestó sin darse cuenta, no muy bajito, por eso el niño oyó lo que le dijo al hombre.

_Es el nieto de doña Juanita, la anciana que vive detrás del cerro: al que se le murieron sus padres y ella crió.

Al rato llegó de nuevo la mujer donde el niño, traía un pan con un trozo de cecina en su interior: le dijo

_ Cómelo niño, te ves hambriento.

Manolito le recibió el pan pero no se lo comió, lo guardó bajo su mantita, la que estaba estaba muy mojada, pero era la mantita de castilla, que su abuelita le regalo y la que a él le encantaba.

Pasadas casi dos horas de haber llegado a la casa de la mujer, esta le dijo.

_¡Ya chiquillo, podemos irnos!

Les acompañó uno de los hombres que estaban allí, el cual tenia una carreta que les serviría para esas subidas tan agotadoras.

Habían transcurrido mas de tres horas desde que salio de su casa, horas que para el pequeño le resultaron eternas. Cuando llegaron, el niño bajó lo más a prisa que pudo de la carreta y corrió hacia la casa, entró y se fue directo donde se encontraba la anciana.

_¡Ya mamita, aquí está doña Flor!... dijo el pequeño.

La mujer se acercó a la anciana, la que casi no hablaba, el niño sujetando las manos de su abuela, no se separaba de ella... doña Juanita le dijo a la mujer.

_Doña Flor, le encargo a mi Manolito, por favor no me lo deje solo, usted sabe que es un buen niño, jamás da que hacer, es muy obediente y trabajador,

no será una carga para usted, le servirá de ayuda en su negocio, si lo desea, además usted y yo ya habíamos hablado de esto, por si sucedía algo.

El niño abrazó a su abuela, y le preguntó porque estaba diciendo eso, a lo que la anciana respondió.

_Hijo... Yo estoy muy vieja y cansada, creo que debo descansar un poco, tú te quedarás con la señora Flor, ella cuidara de ti así como lo hice yo.

El niño interrumpió a la anciana y no la dejó seguir.

_¡No abuela! ¡tú no me puedes dejar con nadie más, yo te quiero a ti a mi lado! ¡siempre estaremos juntos, nada nos separará!

Se abrazó de la anciana, llorando desconsoladamente, mientras su abuela, le acariciaba el rostro. Entre tos y ahogos, le dijo...

_Hijo, ¡Te amo demasiado, eres el tesoro más grande de la abuela, y no quiero verte llorar más, quiero que seas feliz!... Yo, me tengo que marchar, la Juanita está vieja y debe descansar.

Besó la frente, el rostro, las manitas del pequeño Manolito, mientras sus viejas y arrugadas manos fueron soltando de a poco a su amado nieto.

El niño suplicando que no lo dejara, apretó con más fuerzas el cuerpo de la anciana que ya había partido.

La mujer y el hombre que estaban ahí, trataron de hacer que se soltara de ella, pero los intentos fueron infructuosos.

Sin poder lograr que el niño se apartara a su abuela, decidieron ir por ayuda. Llegaron, al día siguiente con más vecinos y unos para médicos, que debían retirar el cuerpo de la anciana.

Manolito estaba allí, abrazando el cuerpo de su abuela que ya estaba tieso y muy frío; Entre varios lograron hacer que se soltara de ella; y cuando lo hizo, salió corriendo mientras lo llamaban; él corría y corría y se perdió en la espesura del bosque, donde nadie pudo encontrar.

Años después...

_¡MANOLO! ¡MANOLO! ... Ya es hora de que te entres, está comenzando a llover. Le dijo un hombre vestido de blanco.

A Manolo, le gustaba salir

al patio en los días de lluvia, y sus lágrimas las confundía con el agua que del cielo caía, se subía a una piedra del patio del hospital y con su rostro mojado siempre repetía lo mismo.

_¡Papito, cuando me vendrás a ver!

_¡Abuelita, no me dejes solo!.

Mónica.

Ruth Muñoz Rodríguez.

Derechos de autor.

Chile /09/09/2010.

Esta Noche, Se la Dedicare a mi Amor.

*Esta noche, dormiré
Abrazado a ella,
Sintiendo su respirar
Pendiente de cada gesto
Que haga, oiré sus ronquidos
Aunque siempre dice
Que no ronca, pero lo hace
Pero, a mi no me importa.
Esta noche, la acunaré
En mis brazos, le musitaré
Palabras de amor, muy bajito
Para no entorpecer su descanso,
La acariciaré con ternura
La besaré, como un
Loco enamorado de ella,
Porque, así me siento.
Lo he pensado mucho, y se,
Que no podré tenerla toda una vida
Algún día me abandonará
Y dejará de ser mi compañera,
La que ha cruzado el mar conmigo
La que ha aplacado mi frío,
La que comparte mis sueños,
La que duerme en mi nido.
Esta noche ha de ser distinta
La amaré como nunca la he amado
La tocaré como nunca la he tocado
La haré sentir, vibrar, gritar
Llorar de placer, pero,
Pero de una forma distinta.
La besaré desde la frente
hasta sus los mismos tobillos.
No habrá necesidad
De internarme en su piel,
Simplemente la "Reconoceré"
Ante ella misma. Le diré
Lo afortunado que fui
Al elegirme de entre tantos
Siendo el que menos merecía
Su querer.
Esta noche, será el
Principio de una vida distinta,
La volveré a enamorar
Así, como lo hice ayer.
Le besaré los parpados*

*Humedeceré su piel con mi llanto,
Porque siento un temor
¡Tan hondo!
De que un día ella me falte
Y ni siquiera le haya dicho
Que ella es..
Como mi sangre.*

*Mónica
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor,
Chile 2014.*

UN MENÚ ESPECTACULAR.

*Hay suficiente, pero no bastante
falta algo de sazón, azúcar
jengibre, para calentar el rato.*

*Unas manos deseosas
de escribir extensas prosas.*

*Unas pieles candorosas
para dar paso, a la estrofa.*

*¿Que más se le puede agregar,
a un plato, para que quede genial?*

*Solo la mente de un gourmet,
lo podría descifrar.*

*Hay suficiente, pero falta algo
para que la sopa quede sabrosa.*

*Una pizca de timidez
arrebatada por una boca roja.*

*Antes que la velada comience
y la música empiece a sonar,
las campanas tintinarán
y la ropa comenzará a estorbar.*

*Hay suficiente, pero no bastante
falta lo primordial.*

*Que este menú, no quede
en un sueño, y que alguien
lo quiera preparar.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
derechos de autor.
Chile 2014*

No me juzgues mal.

*No me reprimas si ves
desnudez en mis labios,
ni cuestiones mi manera de amar.
Me siento plena cuando estoy contigo,
me hierve la sangre y
decírtelo está casi de más.
Me siento viva estando en tus brazos,
plena en su totalidad, y tú
¡no te atrevas a decirme
que eso me sienta mal!
Es a ti a quien quiero entregarme
convertirme en poeta y más
derramando mis letras en tu cuerpo
pintar mis ardores y terminar,
con la obra que he imaginado
solo en tu cuerpo crear.
No preguntes,
por qué, te espero despierta,
has tu imaginación volar,
concedele permiso a mis antojos,
déjate por mi cuerpo amar.
Lo de beato no te sienta
tú, me deseas igual,
entonces, para que
dilatarse el tiempo,
dejemos que esta
sea la hora perfecta...
Amémonos, a rabiar.
Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2014*

Eterna.

*Eterna,
siempre te he pensado eterna
eternos tus besos
eterna tu vos
eterna tus caricias
eterno tu amor.*

*Eterna,
siempre te he pensado eterna,
alejada ni un centímetro de mi
separada ni un segundo de mi lado.*

*Eterna,
siempre te he imaginado eterna
siendo parte de mi carne
siendo parte de mi sangre.*

*Eterna,
siempre te he querido eterna
porque no quiero imaginar
que un día ya no te tenga.*

*Eterna,
siempre querré que seas eterna
como perenne flor,
que con su perfume y belleza
hermosea mi vida.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2014.*

EL DOLOR DE TU AUSENCIA.

*¡¡OH!!
¡Que dolor tan profundo se siente!
cuando recorro la casa
Te busco,
¡Mas, tu ausencia me responde
con un duro golpe al corazón!
Ya no estás, vacía se encuentra
nuestra habitación, nuestra cama
donde juntos soñábamos
con días mejores.
¡Que días mejores!, me pregunto.
No son tantos años los que he vivido
y ya comienzo a vestir canas,
parece que he vivido mil
desde que no estás,
¡eternos mil años de soledad!
Muchos son los que me han dicho
que debo rehacer mi vida,
que debo dejarte marchar
y no retenerte más en mi pecho.
Pero,
¡pero como hacerlo, si
sin tí, no sé vivir!
¡¡OH!!
¡Como duele tu ausencia!
he llegado a maldecir el día que te conocí
porque, sin tí, me siento inhabilitado
para seguir.
Es que, junto a tí supe reír,
mirar la vida con optimismo,
supe lo que es ser feliz,
pero ahora que no estás,
hay un vacío inmenso difícil de llenar.
Es que, nadie como tú,
me sabrá enamorar
con tanta sencillez,
con tanta claridad;
Los días, se han vuelto tristes
hay nostalgia en mi deambular,
cuando vuelvo por las tardes a casa,
y faltas tú, lo primordial.
Pasa el tiempo,
y cada rincón que recorro
me recuerda a tí,
tu sonrisa angelical*

*tu nítido mirar, el calor
que desprendían tus brazos
al rodear mi cuello,
cuando me besabas
y me hacías amarte aún más.*

*Pienso y pienso,
¿que fue lo malo que hice
para padecer de forma tal?
Quizás, allá arriba
necesitaban un lucero,
y te eligieron a ti,
por ser uno de ellos.*

*¡¡AH!!,
se está haciendo de noche,
pasé el día entero
haciendo remembranzas,
platicando con tu recuerdo,
esperando que tú, allá
en el cielo,
también me recuerdes a mí,
y te des cuenta de que
aún te sigo queriendo.*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 2014.

MUJER.

*Recatada, toda una dama
atareada por los quehaceres
del hogar, sumisa esposa,
toda una señora.
¿Que secretos guarda tu alcoba
cuando al cerrar la puerta
solo eres mujer, y
una fogosa amante?
Nadie ve más allá de tu
silencio, cuando vas a la feria
de compras, con tacones bajos
y un vestido que cubre
tus piernas. Nadie sabe como
tu cuerpo se expresa,
ni como arde tu sangre,
en una modesta pieza.
Tu mirada profunda,
no deja ver, la excelente
amante que eres entre
cuatro paredes, cuando
te sueltas el pelo y lo
alborotas, dejándolo caer
sobre tus hombros.
Nadie imagina que esos
labios rojos crean magia
con un beso, ni que tu lengua
naufraga dentro de otra boca,
que la recibe deseosa.
Recatada mujer, ardiente
amante, solo la noche,
y tu fiel alcoba saben
lo que con tu cuerpo haces,
como te transformas al cerrar
tras de ti una puerta,
dejando libre a la mujer
que siente, ama, y goza.
Eres tú, señora esposa
mujer, como cualquier otra
la que celosa guarda
compostura, delante de
la gente, evitando que
la tilden de indecente.
Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.*

Chile 2014.

QUIZÁS NO FUE LO MISMO PARA TI.

*Quizás fue un momento furtivo
para ti, algo que sucedió
sin pensarlo, un deseo
que se materializó en
ese momento, y allí
quedó, guardado en el baúl
de los recuerdos, empolvado,
como muchas otras cosas
que guardas,
Pero para mí fue algo
distinto, no solo un beso
que voló de tus labios a los míos.
Fue algo mucho más que eso,
fue un sueño que se cumplió
cuando la paloma de tus labios
se posó en los míos, fue
el apogeo de mis ganas
de tocar el cielo, y eso
se cumplía en ese momento.
Para mí, no fue solo un beso
fue alcanzar las estrellas
fue volar sin tener alas
y aterrizar en la gloria.
Ser la protagonista de
una oda, que el poeta
más excelso escribió
para la memoria.
Quizás para ti resultó
ser nada, pero para mí
resultó ser, lo que más anhelaba.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2014.*

MI CLAVEL.

*Siento como el silencio
comienza a acelerar
su tranco, siento como, el
olvido está llegando,
siento como el amor
de a poco se va marchando.
Nunca he sido cobarde
pero esta vez, se me congela
la sangre, la piel se me eriza
palidece mi rostro, y es
porque aún, te estoy amando.
El tiempo y los sucesos
son los encargados de
hacerme entender que ya,
casi no queda nada de
ese amor que nos juramos.
Pero, yo no lo he querido
aceptar, y hasta hoy sigo
luchando, tratando de componer
lo que se ha averiado.
¡No quiero aceptar que he
fracasado! no quiero
abandonar la lucha, ni
soltar la espada de la
esperanza, que tanto me ha
acompañado estos años.
No quiero creer que ayas
cambiado tanto, que el clavel
al que tanta dedicación
le brindé, vino una mano
extraña, lo regó y no sé
con qué, que lo hizo cambiar
tanto, que ni clavel parece ser.
Siento que hasta el sol se ha
alejado, y no brilla como ayer,
y mi jardín sintió la falta
de sus rayos de luz también.
¿Que será de mi clavel, cuando
lo planten en otro jardín?
¿Lo cuidarán como yo lo
he cuidado, o al final
lo dejarán morir, sin darle
el abono que de verdad
necesita, lo mimarán,
será verdaderamente feliz?
¡Aunque me cueste aceptarlo*

*creo que lo debo dejar partir
entregárselo al hortelano,
que lo hizo olvidarse, de mí!*
Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 2014.

GANAS

Ganas tengo de besar tu cuerpo
beber la savia de tus besos
sentir el aroma embriagador
de tus caricias, acompañarte
a tu cuarto, y no para
dormir exactamente.

Ganas tengo de que poseas
todo lo que te ofrezco
que cada una de tus palabras
las hagas poemas y las
escribas por todo mi cuerpo.

Ganas tengo, de morder tu
oreja, y no es demencia,
solo quiero sentir como
se agita tu aliento,
como se estremece tu cuerpo,
como sueltas a ese hombre
impúdico que llevas dentro.

Ganas tengo de ser parte
en tu desenfreno, arañar
tu espalda y escuchar
tu pecho, que acelerado
se pone cuando intuye
mi carnal propuesta.

Ganas tengo de ti, ganas tengo.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 2014.

MUJER CASTA.

*Ella, mujer pura,
jamás tocada por nadie.
Su cuerpo, virgen,
hermosa estatua de marfil
creada por excelentísimos dedos,
rogaba por unos besos,
y unas pocas horas de placer
Arde el fuego en su pecho
y no lo puede detener,
hurga secretamente
su cuerpo hasta dar
con la gruta del placer.
Se detiene allí un momento,
sus instintos le dicen que hacer,
sube y baja con sus dedos
la montaña, y sucumbe ante
ese desconocido placer,
que es descubrir esa guarida,
y de orgásmicas sensaciones
se retuerce una y otra vez,
de febriles ganas, de tener
a un hombre, que la pueda complacer.
Ella desnuda, ante este
sueño, despojada de toda
sensatez, grita por la fiebre
que le provoca sentirse viva,
y libidinosa como toda mujer.
Quiere eternizar ese momento
que sea perenne esa felicidad,
y bañar de humedad su cuerpo
con su lascivica verdad.
Ella, mujer pura, odió
esa castidad, pensó en lo
que se había perdido al no
darle a un hombre una oportunidad.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2014.*

DESNUDOS.

Desnuda...

*Te quiero desnuda para amarte
con desenfreno y con locura,
para paladear la exquisitez de tu figura.*

Desnuda...

*Ante mí, deseo verte desnuda,
liberada de prejuicios
rebosante de candores.
Tan chispeante como la champaña
salpicando tu picardía
por donde quiera que pases,
como las olas del mar
salada y espumante .*

Así, desnuda...

*Con tu ropa tirada tras la puerta
tumbada sobre mi cama, y
dispuesta para ser amada.*

Desnudo...

*Quiero presentarme, ante ti
desnudo, con un cuerpo febril
y lleno de deseos por ti,
con mis manos ansiosa por
palpar tus senos, con mis pies
ansiosos de pisar tu terreno.*

Desnudo...

*Libre de complejos, y de
inhibiciones, ofreciéndote
mi piel como alimento
para que sacies con ella
tu hambre y apetito inmenso.*

Desnudo...

*Para sentir tu piel frotarse
con la mía, para jugar
el juego, que a ambos
nos a citado este día,
para sentir cada uno
de tus contoneos, y
secundarte, en todo
lo que planees.*

Desnudos...

*Para amarnos con el permiso
que nos dan nuestros deseos,
para saborear el magma
que fluye de nuestras pieles.*

Desnudos...

*Permisivos, dando riendas sueltas
a la imaginación, haciendo
huso del libre albedrío
que nos hemos permitido.
Así nos amaremos;
Desnudos...*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2014.*

CONOCIÉNDOTE ANTES.

*Comenzaré a conocerte
desde tus labios, arma grana
que mis ansias provoca, y es
que deseo besar ¡tanto!
tu boca, hasta dejar en ti
la huella de mi inicio.*

*Luego, recorreré por tu cuello
donde la yugular se hincha
por la sangre que arde como
fuego, imaginando de mí,
regalos que le provocan.*

*Seguido, bajaré a tu pecho
fuerte y débil a la misma
vez, queriendo mantenerse
erguido, pero rindiéndose
ante mis pies.*

*Mis manos rodearán tu figura
cual serpiente, astutas y
seguras, diciéndote que
mas abajo de tu cintura
es el lugar donde quiero
terminar mi recorrido
y pacer allí.*

*Después de haber viajado
por tu boca, tu pecho, y
tu cintura, caeré de
rodillas, como un errabundo,
agradecido por encontrar
la fuente, donde saciar mi sed,
siempre he querido.*

*Sabiendo que te he conocido
y que de tus labios hasta
tus rodillas te he recorrido,
sabiéndome permitido,
me internaré en tu volcán,
porque ya las ganas,
no las podré aguantar.*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 2014.

TE IMAGINO PENSÁNDOME

*Te he imaginado, pensando
en mí, leyendo mis cartas
y mis poemarios.
Sentado frente a fogón
en tu sofá reclinado,
aspirando hondo el humo
de un cigarro, suspirando,
añorando el pasado.
Te veo absorto, embobado,
repasando una y otra vez,
mis frases y lo que de mí
te ha gustado, la manzana
de Adán, subiendo y bajando,
tragando la saliva mas
amarga, por haberme dejado.
Queriendo volver atrás el tiempo,
volver a gustar, una de
esas veladas, cuando
los dos retozábamos a
orillas de ese fogón
que tantas veces sintió
celos de los dos, porque los
grados aumentaban y el
espacio se llenaba con
el calor y la llamaradas
que despedían nuestros cuerpos.
He imaginado, que tu
cigarrillo, lo consume
el aire, porque te olvidas
de él, cuando en mí estás pensando.
Imagino ver tu cuerpo
arqueado, rompiendo las cadenas
que aprisionaban tus manos,
llegando a la montaña
erguida, que por culpa de
pensarme, se a elevado.
Con las mejillas rojas, casi
asfixiado por el deseo,
con tu mente donde yo estoy,
sumergiéndote en mi cuerpo
bregando por llegar, al puerto deseado.
Te imagino, regado de
rocío, con tus venas dilatadas,
de cuando en cuando, dejando
escapar un ¡Te quiero!*

*un ¡Te necesito! un ¡Te amo!
Creo verte, loco de deseos,
lleno de lujuria, sintiendo
que estoy a tu lado y que
cabalgas libre por mi vientre.
Me imagino, dibujada
en tus pupilas dilatadas,
aclamada por tu corazón,
marcando a fuego mi recuerdo,
haciéndote vibrar de amor.
Te imagino, imaginándome
y haciéndome el amor.
Te imagino haciendo
en este mismo momento,
lo que estoy haciendo, yo.*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 2014.

CUANDO ME HAGAS EL AMOR.

*No seré yo quien me interponga
en tu ardua labor como
magistral amante.
Solo, te pediré una cosa
que al profanar mi carne,
lo hagas con embestidas de sátiro.
Soy una fiera cuando estoy
en un lecho, perfumado
de lujuria, y de cuerpos sedientos.
Entrego mi carne para
ser saciada, entrego mi cuerpo,
enteramente para ser amado.
Quitale el sosiego a
mi guarida, con certeras
estocadas, que al resto
le provoque envidia,
abduce mi mente,
hazme levitar con tus dulces besos.
Camina, corre, y trota
por mi caudal, báñate en
la lava de mi volcán, y
en tu trayecto acopia
lo necesario, para que
seguido ... me vuelvas a amar.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2014.*

TESTIGO SON LA AURORA Y LA NOCHE.

*Si la aurora fue testigo de mi amanecer desesperado
De mi búsqueda incansable para encontrarme con tus manos,
Si fue ella quien descubrió mi cuerpo, vacío, sin nada,
Si fue ella quién dilató una tormentosa espera.
Imagínate que ha visto la noche callada y silenciosa,
Que secretos míos ha guardado bajo su manto,
Horas que paso despierta necesitando sentirme amada
Como escondo bajo la almohada un agitado aliento
Como oculto bajo las sábanas un humedecido cuerpo.
Son testigos, la aurora y la noche, de mi búsqueda frenética
Tratando de encontrar el arroyo que sacie esta sed que siento,
Mi cuerpo morirá en sequía si no lo hidratas a tiempo
Con el lagar de tu hombría, con el volcán de tu cuerpo.
Júzgueme, la aurora y la noche por lo candente,
Denme la pena máxima si es lo que merezco
Pero que no me juzgue el cielo, pues no soy indecente,
Estoy viva, deseo placer y necesito ser amada,
Como toda mujer.*

Mónica

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor

Chile 28/06/2014

LAS MANOS DE UN ÁNGEL LLAMADO MARTÍN.

(Si te das un tiempo, lo leerás)

LAS MANOS DE UN ÁNGEL LLAMADO MARTÍN

Martín era un niño de 12 años de ojos tristes y mirada soñadora, siempre retraído más ensimismado se podría decir, no compartía muchos con los demás niños de su edad porque a los chicos no les gustaba jugar con él ni compartir muchos momentos por eso de estar casi siempre retraído... Su madre una mujer que ya pasaba los cuarenta hacía cinco años que había quedado viuda, aparte de Martín tenía a tres hijos más, dos hombres y una niña, hermanastros por cierto ya que él

era fruto de un amor que le abandonó cuando él solo tenía 1 año de vida.

Cada día su madre le regañaba por uno u otro motivo, pero siempre encontraba una excusa para estar gritoneando al pequeño a cada rato sin darle tregua a respirar. Sus hermanos como notaban todo eso se aprovechaban también, y de cada cosa que ellos hacían mal, culpaban a Martín, sabiendo que su madre les creería y castigaría en lugar de ellos, al chico que siempre se esforzaba por agradar a su madre sin resultado alguno.

¡¡LÁVATE LAS MANOS MOCOSO!! gritaba la madre cada vez que el chico se sentaba a la mesa. Claro Martín con sus manos marcadas con tierra aunque se las lavara nunca le quedaban bien, y "SAS" que su madre tenía excusa para regañarle.

Martín, después de la escuela trabajaba en la feria del pueblo lavando papas y verduras que llegaban del campo, este trabajo lo había conseguido por intermedio de una profesora que en ocasiones le pagaba al chico para que le fuera a limpiar sí jardín, claro que ella pensaba que el pequeño tenía la autorización de la madre para hacer ese tipo de labores. La madre nunca se preocupó de que el chico llegara tarde a casa y menos de que él ni comiera, solo se encargaba de ver que sus demás hijos estuviera bien cuidado y alimentados, total decía, "Martín comerá en el colegio" Nunca puso cuidado de que jamás le faltó el pan a ella ni a sus hermanos, y que siempre en su delantal habían monedas y aveces billetes; Pero como acostumbraba a que una de sus vecinas, en ocasiones le dejaba unas monedas en su delantal después de que ella enviudó, cuando se despedían después de platicar sus penas por las tardes, cuando se reunían en el jardín: Jamás pensó ni se le cruzó por la mente, de que era su hijo quien siempre le dejaba allí lo que recaudaba después del trabajo.

Un día el chico amaneció sintiéndose muy mal. Ya venía sintiéndose así desde la noche anterior porque en la feria le hicieron lavar más verduras que nunca y papas que siempre le pidieron quedaran muy limpias para que así la gente las comprara... Se mojó demasiado, y su ropa casi estilando, la tubo durante toda la tarde, y ya llegada la noche cuando regresaba a su hogar, casi estaba bien deshumedecida con el calor de su propio cuerpo. En casa, nada, ni siquiera agua caliente para él. Se acostó ya con un poco de fiebre, esta vez, como se sentía tan mal no alcanzo al dormitorio de su madre y con un billete y unas monedas en sus manos, se recostó sobre la cama que compartía con uno de sus hermanos, y ardiendo en fiebre se durmió sin molestar a nadie.

Al día siguiente su madre lo despertó de un grito, ¡MOCOSO LADRÓN! ¡PENSASTE QUE NO ME DARÍA CUENTA DE QUE ME ROBASTE MI DINERO! ¡LEVÁNTATE Y ANDA AL COLEGIO, QUE NO QUIERO VERTE LA CARA, Y LÁVATE LAS MANOS, MOCOSO SUCIO!

Así fue la reacción de la mujer, cuando vio al chico con sus manos sucias, y el dinero apretado entre sus dedos. Sin darse cuenta como madre de que el pequeño estaba muy enfermo ya a esas alturas, lo obligó a ir al colegio, casi sin fuerzas y con la misma ropa del día anterior.

Salio con dirección a la escuela, caminó unas cuadras y estando cerca de la feria que estaba de camino a la escuela se desvaneció. Una mujer que le conocía, y la que le daba trabajo en ocasiones, lo vio caer y avisó a un hombre que estaba cerca; De inmediato llamaron a la ambulancia la que no se demoró mucho en llegar y se lo llevaron prontamente al hospital.

En escuela que también estaba cerca, ya que el pueblo no era muy grande, la profesora de Martín se enteró por boca de la misma mujer que lo auxilió, que el pequeño había sido llevado al hospital: Así fue como la profesora dio inmediato

aviso a la madre del niño lo que sucedía. La mujer fría como siempre ni siquiera se inmutó por la noticia, nada le había sucedido a uno de los hijos que ella amaba, si no que al sucio de Martín, ¡CABRO DE MIECHICA! dijo la mujer, como siempre se queda jugando o bagando por ahí, quien sabe lo que comió durante la tarde. Casi forzada fue al hospital, el medico que atendía al niño, se acercó y le informó sobre la salud de Martín. Señora, dijo el medico, ¿Acaso no se percató de la salud de su hijo y de lo mal que estaba, que igual lo dejó salir a la calle? si tan solo lo hubiera traído a tiempo... Ahí fue, donde ella interrumpió al médico, ¿De que tiempo me esta usted hablando doctor? el medico le contesta casi de inmediato, porque percibía la soberbia de la mujer... Su hijo está muy mal, quizás no pase la noche con vida: Sus pulmones no resistieron más y la bronconeumonía fulminante que le dio, hizo demasiados estragos en él, solo le quedan horas de vida...La mujer se tomó la cabeza, por primera vez aparecía un sentimiento de cercanía o de cariño de madre hacia el pequeño...Recordó, las innumerables veces que no permitió que se sentara a la mesa porque no tenía sus manos bien limpias, las cantidades de veces que el pequeño quiso tomar de su mano, acariciar su rostro pero ella no se lo permitió, recordó, como tan solo en la mañana le gritoneo, y lo obligó a levantarse para que fuera a estudiar. Solo cuando él nació beso su rostro tomo sus manitas y lo tubo cobijado en su pecho, pero ya cuando cumplía recién un año de vida, justo en su cumpleaños, el padre del pequeño la abandonó, se llamaba también Martín, y ese era el motivo por el cual dejó de acariciar a su hijo, brindarle atención, y dejarlo a cargo de la abuela, porque el niño le recordaba a aquel hombre que ahora ella tanto odiaba, pero después de unos años la abuela falleció y ella tubo que hacerse cargo nuevamente de él. A esa altura el pequeño tenia tres años, y ella tenia una pareja, un hombre que se caso con ella después de un año de lo sucedido, ya tenían un hijo en común de tan solo un año, y esperaban otro, ellos fueron sus ojos y sus amores a quienes siempre prestó la atención que necesitaban, no así Martín que creció con la infinita falta de cariño y amor de quien era su madre.

La mujer corrió a la sala donde estaba su hijo, le tomo las manos, las que no quiso tomar antes, estaban muy marcadas con tierra, pero aún así como pidiéndole perdón se las acercó al rostro. En ese instante el niño abrió sus ojitos, quiso retirar sus manitas pero la mujer las retuvo, el niño con vos muy baja y casi in audible le dijo, MAMITA, MIS MANOS NO ESTÁN LIMPIAS COMO A TI TE GUSTA, la mujer entre lágrimas y sollozos le dijo: No importa mi niño déjame sentir las cerca, no importa como estén, luego mami te las lavará.

El niño derramó en ese instante lágrimas de alegría, podía acariciar el rostro de su tan amada madre, y suavemente le dijo, "MAMITA ERES LA MUJER MAS LINDA, SIEMPRE TE VI COMO UNA PRINCESA, A LA QUE YO NO PODÍA TOCAR EL ROSTRO, PORQUE ES UN ROSTRO MUY BLANCO Y LIMPIO, Y YO, CON MIS MANOS SOLO LO IBA A ENSUCIAR, PERDÓNAME POR NO OBEDECERTE, POR LLEGAR SIEMPRE TARDE A CASA, POR NO SER EL HIJO QUE DESEABAS, POR TENER UNAS MANOS TAN SUCIAS.

Casi en ese mismo instante los ojitos del pequeño Martín se fueron cerrando. Una paz muy grande se dibujó en su rostro, y apareció una sonrisa hermosa que antes no existió. La mujer casi a gritos le pedía que no se durmiera, que mamá haría todo lo que él quisiera, que lo dejaría abrazarla, besarla, y sentarse a la mesa hasta con sus manos sucias. Cuando el reloj de la sala del hospital marcaba las 17:12 los médicos certificaban el fallecimiento de Martín Alfonso, (nombre completo del niño)

La mujer lavó las manitas del pequeño, pero esta vez con sus lagrimas, y como recuerdo, el pequeño le dejó un rostro con huella de tierra, que hablaban por si solas, de un pequeño que no miró que la mujer le negara el cariño de madre y muchas veces hasta la comida, solo vio la necesidad material que esta mujer comenzó a tener después del fallecimiento de su marido y decidió ayudarla siempre, aún que solo contaba con 10 años de edad, comenzó a trabajar para ayudar anónima mente a su adorada progenitora.

Hoy la mujer recorre varias veces a solas, la habitación que su hijo compartía con sus hermanos, después que los demás pequeños salen al colegio. Lloro, sumida en la tristeza y en el remordimiento, por haber tratado tan mal y por ser tan injusta con el pequeño Martín. Ella supo después, por boca de gente de la feria y porque la profesora del pequeño le comentó, que el niño siempre después de la escuela, se iba a trabajar a la feria, también los días feriados, que lavando papas y verduras, ganaba un poco de dinero para ayudar en la casa. La vecina que ella creía que era la que le regalaba dinero, hacía mucho que ya no lo hacía, porque su marido ya no ganaba muy bien, y tenían que ser más austeros y saber hacer rendir el dinero... Comprendió que era su pequeño Martín quien siempre la ayudaba, que el dinero que esa mañana ella le arrebató con furia de sus manos, solo era el que él le iba a dejar como siempre sin decir nada, en su delantal.

Mónica.

Muñoz Rodríguez Ruth.

Derechos de autor.

Chile 04/04/2014

DAME.

*Dame amor el calor de
tu boca, que mi piel sienta
como escribes estrofas.*

*Besa mi mundo escondido,
y con lamidas sigilosas
has que me vuelva loca.*

*Sacude tu cuerpo contra
el mío, báñalo de tu rocío,
entrégame la miel que va
bajando, endulza mi cielo
amor mío.*

*Llena mi piel de caricias,
y que tus dedos no se queden
quietos, encuentra mi sexo
en la guarida, y quédate
allí por largo tiempo.*

*Ámame, desde la noche,
hasta la mañana, hazme
sentir que soy deseada,
y que mi cuerpo tembloroso
sea la prueba, de que estuve
con un amante desenfrenado y loco.*

*Dame amor lo que te pido,
no le niegues mi piel, tu recorrido.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
derechos de autor.
Chile 2014.*

CON TU RECUERDO EN MI PIEL.

*Me beberé de ti, hasta la
última gota de sudor,
agua fresca y cristalina
que vierten tus poros, cuando
mi vientre vas surcando.
Lameré todo tu encanto,
el dulzor de tus delicadas
manos, la miel de tus labios,
y los secretos que guarda
tu lengua juguetona.
Seré quien te siga paso
a paso, quien acompañe
tu aventura, me desplazaré
por tu cuerpo como ávida
paloma, deseosa de
encontrar el manantial, donde
he sosegar mis ganas.
Me tendrás unida a ti
mientras quieras tenerme, me
verás como la loba que
has domado, y disipado,
como la fiera que has domado.
Me quedaré después de que
hayamos acabado, con
los magníficos trazos que
habrás pintado, con tu perfume
impregnado en mi piel, para
recordar el momento mas
sublime en que me hiciste
sentir, una nueva mujer.*

*Mónica
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile Jun/ 2013.*

EL HOMBRE QUE YO AMO.

(dedicado a mi esposo)

Es el hombre que amo
la ilusión de mi corazón,
es, el deseo de mi mirada
es, las ganas de mi pasión.
es un ser para mí, perfecto,
y, aunque este lleno de imperfecciones
no es razón para mí, no quererlo.
Sueño que me baño en sus
pupilas dilatadas cuando lo miro,
siento que que el sol que irradia
calienta intensamente mi cuerpo.
El hombre que yo amo,
sabe entregarme felicidad
con tan solo estar a mi lado,
es la fuente donde mi sed sacio
el manantial, para mi cuerpo deshidratado.
Es así como aprendí a mirarlo
desde un comienzo cuando
el destino lo puso a mi lado,
aprendí a valorarlo, como el ser
que solo Dios me había mandado.
Con él, comparto mis sueños
mis alegrías y desengaños,
es él quien está a mi lado
y me ofrece su hombro
cuando estoy llorando.
El hombre que yo amo
es el que aprendió a amarme,
con las miles de fallas que tengo
y con mis aciertos a su lado,
él, es mas que un amigo
es mi otra piel, es mi congruencia.
Sabe tanto de mí, que hasta me asombra,
siente mi felicidad como la de él
y se queja cuando a mí me duele algo.
Por eso lo de mi otra piel,
es que desde que lo conocí,
parecemos habernos fusionados.
El hombre que yo amo,
no por nada le llamo "Mi amor"
porque, no hay mejor forma de llamarlo.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor.
Chile 10/2/2013

SIN PREJUICIOS.

*La semántica de nuestros besos
y la conjunción de nuestros cuerpos
nos llevó a amarnos sin límites,
sin pensar en Horarios ni tiempos.
Libres como lo es el viento
dejamos nuestras caricias volar,
y envueltos en la savia de nuestras
palabras, ambos sucumbimos
con un hálito a sin prejuicios.
Nada nos importaba si el mar
era tan hondo como para
tragarnos vivos, mientras
surcábamos sus aguas.
El deseo de amarnos
siempre fue mayor, a la cobardía
que nos quiso inyectar la gente.
Transmutados por lo que
estábamos viviendo,
siendo dos aves volando
por un espacioso cielo,
sentimos, que disfrutar lo
que queríamos, no sería
un estorbo, ni algo que
los demás debían mirar con morbo.
Nuestros pechos transparentes
fueron los blancos de dardos
envenenados, pero triunfamos
sobre eso, y todo por amor.
Conjugando la pasión de
forma perfecta, fuimos
la envidia del mundo, y
disfrutábamos el serlo.
Amigos del firmamento,
bajo su divino cobijo,
nos amamos libremente,
sin temores, ni prejuicios.*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile abr/2012/

UN FRUTO PARA CUANDO SEA VIEJO.

*Hoy, he amanecido, con ganas
de transitar por tus tierras,
recorrerte, con mis dedos
con la máxima destreza.
Quiero sentir tus llanuras
y apoderarme de ellas,
ser, quien recorra tu floresta
quien, se adueñe de tu virgen
flor, enamorarla hasta
que sea mía por completo.
Hoy, quiero sorber hasta la
última gota de tu sal,
quiero bañarme en tu mar,
y saciar mi carne hambrienta.
He visto, como va pasando
el tiempo y que de un momento
a otro, puedo fenecer, sin
haber sembrado en ti
algo mío en tu seno.
Quiero sembrar en ti un portento,
regar tu tierra hasta verla
germinar, ver con asombro
como nace de ti un bello
y robusto aroma.
Poderme cobijar del sol
bajos sus ramas, cuando se
me vengán a montones
los años, para cuando sea
un hombre senil y cano.
Para cuando te tome de
la mano, y haciendo remembranzas
de un lejano pasado,
volvamos justo a este
momento, cuando nos amamos.
Hoy, me bañaré en tus olas
y atracaré mi barco,
después de dominar tus costas.*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile, 2012.

AMANTE.

*Sé que voy a adorarte
mientras me lo autorices,
sin absorber tu tiempo, sin
que te haga daño mi sentir.
He de amarte, secretamente
en el anonimato, mientras
el bullicio de tu corazón
clame por otra, mientras tus
labios sufran la metamorfosis
del amor en otra boca.
He de amarte, calladamente
sin exigencias ni alboroto.
Buscándote en mis tardes
cuando se pone el sol en
el horizonte, cuando los
copos de hielo del invierno
en el que vivo se cuelen
por cada rendija, por cada
hueco de mi corazón.
Destrozada por no tenerte.
Sé que aún así puedo
amarte, sé que puedo ser
tu amante, revolcarme
en tus sábanas, imaginar
que es a mí a quien amas,
aunque tu corazón esté
a kilómetros de mío, aunque
no me pienses como yo a ti,
Puedo amarte y ser tu
mejor amante. La que callada
sigue tus pasos, la que besa
tu sombra sin que exista
el sol, sin que me sientas
Amante, tu amante,
sintiéndote en mi alma,
clavado en mi pecho.
El tiempo, se volvió un letargo
y va en contra mía, sé
que jamás podré tenerte,
pero te hago mío, cada
vez que despierto, cada vez
que se deja caer la noche,
y te imagino venir, colándote
por mi ventana, entrando
en mi habitación, la que
siempre estará adornada*

*para ti, alfombrada de
pétalos, sembrada de ilusiones.
Amante, tu amante yo
he sido, sin que me hayas
tenido. Amante, mi amante
tú has sido, y es gracias
a lo que me haces sentir
es que, enamorada de ti vivo.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile 2013.*

LA PRINCESA YA NO SONRÍE.

La niña está preñada
de dolores, hoy, amaneció
con la panza dura dice
su madre que son contracciones.
Pobresíta infante ¿que sabe ella
de dolores de parto, mmm,
¿quizás?
Pocas veces me dolió una muela,
y dicen que el dolor es parecido.
¡La niña, está sufriendo!
¡Nuevamente parece que está muriendo!
en ocasiones cuando me pongo
a pensar y vuelvo atrás
en el tiempo, recorro como
en estado actual, esos pastos
del demonio, me creo en ese
fantasioso sueño un héroe
para mi niña, la que la libra
de un hecho atroz, el que
no deja que le tronchen la vida,
pero también, el peor papá,
por no alcanzar a ver, más
allá de mis narices.
Ella, una niña juguetona,
su madre la vestía como
un personaje de fantasía,
con dos trencitas amarradas
un vestido color damasco
y unos zapatos que hasta
el día de hoy recuerdo,
con su diseño y brillo exacto.
Todos querían a mi pequeña,
al menos eso es lo que decían,
salió la madre un día
¡oh ! ¡maldito en quién confiaría!
La niña no estaba cuando
la madre regresó ¡Sale niña
no te escondas! ¡basta ya que
mamá se enoja! las horas
pasaban y la niña no asomaba,
salgan todos a buscarla
antes que desaparezca el alba.
¡La noche! la noche pareció
caer de abruptamente sobre
todas las cabezas, la niña

estaba llorando en medio
la maleza, con su vestidito
de princesa hecho harapos,
y alma hecha pedazos.
¡Malditas espinas del campo!
hirieron a mi angelito,
sangraba a charcos, me tuvo
miedo ese rato, creo que me
desconoció, medianamente quiso
a su madre, casi a todos rechazó,
Vallanse los curiosos, esto no es
un espectáculo, aunque bien
parece el más horripilante
retrato que el pintor más
inhumano quiso recrear
con sus maquiavélicas manos
¡Hay mi Dios!
¡Por qué nos está pasando esto!
La culpa la tenemos, mi mujer y
yo, por ser tan confiados.
Al poco rato de haber avanzado,
vi entre las matas el brillo de
su calzado, ¡No! ¿para qué guardarlo?
mejor quemamos todo y hacemos
como si nada hubiese pasado.
El tiempo pasó y supe de
mi mejor amigo, él estaba
viviendo muy lejos, donde la
justicia no lo alcanza, menos
el cariño que pude tenerle
desde que eramos niños.
¡¡OOHH!! la niña está sufriendo
y mi alma se está consumiendo,
por el odio y el rencor
que estoy sintiendo, tiene
apenas siete añitos
y parece que va a parir
un quiltro, pero, no es así.
El colega del demonio
destrozo su cuerpecito,
y desde aquél día llora y grita
de dolor, hambre y frío.
Parece que he vivido en
menos de un año, veinte mil
siglos, la cabeza se me puso
blanca y la barba más espesa.
No he podido aunque lo e
intentado volver a ser el mismo.
me quitaron mi muñeca,
la de ojitos soñadores
la de figura inquieta, la que

*me decía papá, a la que
imaginé cumpliendo grandes metas,
En mi hogar, ya nadie duerme
en paz, mi mujer, ¡oh! ella
se puso también más vieja,
y con solo treinta años
parece tener setenta.
Nunca más durmió conmigo,
se tornó para su hija,
cuerpo, carne, y su abrigo.
La niña, está pariendo
su dolor, y la madre a
su lado con sus propias uñas
casi se araña el corazón.
Yo, por mi parte vivo, hacinado
en un apartado cuarto, con
una pistola en la mano,
esperando que aparezca
mi compañero, mi amigo,
el que se juró mi hermano.
Para recobrar en parte la paz
que se llevó con su partida,
una tarde, a fines del verano.*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile

NO TE OLVIDARÁS DE MÍ.

NO TE OLVIDARÁS DE MÍ.

Es el hambre de nuestros cuerpos
lo que empaña la felicidad,
acordarnos que acostumbábamos
a saciarnos mutuamente,
y cumplir con los anhelos
de nuestras pieles ardientes.
Sabemos que la distancia
nos impide vernos, y que
solo el viento lleva y trae
para nosotros los recuerdos.
No sé si estarás sonriendo
o tu cielo se a nublado,
y del sol que ayer brillaba
no quede nada. Quizás lo
lúgubre de un engaño
ronde a cada instante
tu mirada, y te golpees
el pecho cada vez que me
recuerdas, reconociendo que
como yo, nadie te a amado.
Aunque a otro cuerpo te
entregues, aunque despiertes
a él abrazado, sus caricias
no lo dudo, te saben a mí,
y los besos que te a dado.
Aunque intentes huir, no te
será fácil olvidarme,
porque lo que yo te dí, nadie
podrá entregártelo, así,
con la misma pasión mía,
con la furia de miles de
volcanes que en mí aparecían,
cada vez que te sentía,
cada vez que paladeaba
tu esencia y, perdía
mi cobardía, cada vez
que me sentía mujer al cien,
y con mi euforia te lo retribuía.
Amor, aunque te escapes
no lograrás olvidarte de mí,
porque el engaño que me
hiciste sufrir será tu estigma,
y te seguirá hasta el confín,

recordándote una y otra vez,
que podrás encontrar otro
cuerpo, pero no un amor
como el que yo te di.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile 2010.

ME PREPARAS COMO EL MEJOR PLATO.

Domésticas mi fiereza
con arduo trabajo
con tus besos me llevas a ser
dependiente de tus labios.
Son tus manos las que me guían
por el sendero de la pasión.
Rozando mi cuerpo con maestría
enciendes el fuego, y me
haces estar ahí, quemándome
en las llamas, en el fogón
de tus brazos, sucumbiendo
a cada paso que vas dando
sobre mi piel sumisa, desde el
primer momento que la has tocado.
No me sueltas de la mano,
me invitas a que me adentre
en tu cuerpo excitado,
en la espesura de tus llanos,
y cada gemido que sale
de mí, te impulsa a que
no dejes por nada tu trabajo.
Sabes bien que me tienes
en tus manos, que mi cuerpo
cada segundo que siente
tu recorrido, se entrega
mas y mas, porque te desea
tanto como has imaginado.
No hay derroche de tiempo,
cada minuto lo aprovechas
besando con lujuria mi cuerpo,
sazonando cada pliegue,
haciendo que se convierta
en el plato que has querido,
para degustarlo en tu lecho.
Has puesto todos los aderezos,
para hace que el menú
que has de servirte esté
en su punto exacto;
Justo como lo quieres
doblegado y sumiso
ante el calor de tu tacto.
Mi fiereza, tú la domesticas,
y hace que aparezca
justo cuando la necesitas.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile dic/ 2014.

ALMA.

*Alma, ¿Por qué te angustias?
Ves venir la noche a pasos
Agigantados y hasta
De tu sombra te asustas.*

*Alma, ¿Por qué te afliges?
Ves que pasan las horas y
Son llevadas por el mar en
Sus gigantes marejadas.*

*Alma, ¿Por qué agobias?
Sientes que ya no tienes fuerzas
Que un cuerpo enclenque te sostiene
Y sin darte cuenta, estarás
Masticando tierra.*

*Alma, ¿Por qué lloras?
Y obligas a tus ojos, que
Beban la sal de tu amargura...*

Hay mil motivos para sonreír...

La sombra no es más que tus pensamientos,

El gigante mar son tus miedo,

Tu enclenque cuerpo, es tu valentía,

*Y si no confías en ti,
Te aseguro que mañana
Te encontrarán botada
En un basural, donde van
A dar los que no fueron capaces
De luchar, y derrotar al monstruo,
Que llevan en el pensamiento.*

*Alma, levántate, llegó la
Hora de luchar, y si hay alguien
A quién derrocar, es
A tu propia auto estima.*

*Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R.
Derechos de autor.
Chile.*

YA NO ERES EL MISMO.

YA NO ERES EL MISMO.

Sé que el tiempo a pasado
que los años se le han plegado,
que el vernos todos los días
se te haga algo rutinario.
Pero a pesar de eso
y de tantas otras cosas
que para ti son una excusa
para no seguir siendo el mismo
de ayer, yo te sigo amando
como al comienzo. cuando
nos juramos amor del bueno.
Veo con tristeza que has
cambiado, que tus ojos no
me miran como antes, han
perdido ese sol que me
iluminaba cada mañana.
Traté de seguir siendo la misma,
pero el tiempo me a cambiado,
las huellas de los años en mi rostro
se han quedado, como fiel legado
de los años que he estado a tu lado.
Aún así, cargando años, vivencias,
muchas alegrías y desengaños,
te juro vida, que aún te sigo amando.
Como la primera vez, y
no me resulta extraño,
siempre traté de volver a
encontrar, al chico del que
me había enamorado.
Y entre la bruma del silencio
y las largas noches rodeada
de soledad, me daba cuenta
de que ahí renacía
nuevamente ese sentimiento
tan bello que despertaste en mí,
cuando era solo una chiquilla.
Sé que el tiempo aveces
hace estragos, pero en esta
relación, hizo muchísimo daño;
Tú parece haberte olvidado
de mí, hay otras personas
que acaparan tu atención,
yo pasé a ser un mueble más,

un adorno en el hogar
muy poco valorado, al que
aveces se le pone atención
por casualidad, al que se le
sacude el polvo de vez en
cuando para que luzca algo
y no parezca tan insignificante.
No soy de hierro, soy una mujer
de hueso y carne y lo que
tú haces acabará por matarme
de dolor y desesperación,
porque no ves ni sientes
el daño que me estás causando.
Sé bien que el tiempo a pasado
pero las huellas en mi piel
dan muestra de mi entrega
hacia ti, y de la fidelidad
que te he guardado, pese
a que del amor que por tu parte
existió, ya no quede nada.
Te amo, pese a la decepción,
a pesar de la distancia
que nos separa, estando
juntos, en una misma habitación.
Te amo, y de testigo tengo
al cielo, mi fiel confidente
el que sabe de mi dolorosa
espera, por volver a sentirme
querida, y esa manos arrugadas
como lo están las mías,
demostrándome cariño.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R.

Derechos de autor.

Chile.

UNA NOCHE DIFERENTE A LAS DEMÁS (Relato erótico)

Mi nombre es Olga, vivo sola en una casa que a veces me resulta enorme para mi tan absoluta soledad... Era más de medianoche, no podía conciliar el sueño así que me levanté para ir al baño y beber un poco de agua. Algo sucedía en la calle porque se sentía demasiado ruido para ser tan tarde en un lugar donde todos solían acostarse mas bien temprano. De pronto comencé a sentir un fuerte olor a humo, me asomé a la ventana y a dos casas de la mía, salían una llamaradas gigantes, asustada salí al jardín; Lamentable situación me dije, que dolor tan grande debe estar sintiendo esa gente al ver que el esfuerzo de años, se desaparece en unos segundos. En la casa pagaban pensión unos estudiantes que vivían en otras localidades. Fueron cinco entre chicos y chicas que se quedaron sin un techo aquella noche, aparte de los dueños de la casa, así que yo ofrecí mi hogar para que se quedara alguien a dormir por lo menos esa noche. Fueron dos chicas y un chico los que aceptaron quedarse en mi hogar, otros dos jóvenes se fueron donde otra de las vecina que también ofreció su ayuda. Pasaron los días casi una semana de lo ocurrido y las chicas que se estaban quedando conmigo ya se despedían de mí, un hogar de acogida universitario las habían aceptado, así que comenzaba a quedarme otra vez sola. Mauricio es el nombre del chico que no encontró hogar para él, a esa altura del año en los hogares de hombre no había cupo. No podía echarlo así que le dije que no se preocupara, como yo trabajaba casi todo el día y solo llegaba por la noche, él no era para mí una molestia. Así fue, se quedó conmigo durante los tres últimos meses del año. Los días pasaban y Mauricio y yo aunque solo nos veíamos por la noche, nos hicimos mas cercanos, pese a que estudiaba y con sus 21 años, era muy buen cocinero y cada noche me esperaba con algo especial... Decía que para pagarme de alguna manera el favor que yo le hacía. "Una noche diferente a las demás", llegaba agotada por el trabajo, con ganas solo de acostarme, así que apenas entré a casa, me saqué los zapatos y corrí a mi dormitorio. Mauricio al ver que no compartiría la cena con él, preparó una bandeja y me llevó de comer a mi habitación. Sin muchas ganas acepté por no parecer mal agradecida; Las horas pasaban y Mauricio no salía de mi dormitorio, comenzó a contarme muchas cosas sobre su vida, y una de ellas, que aún era virgen.

¡No podía creerlo! 21 años casto y puro, se me cruzaron muchas ideas locas por mi mente y parece que él se dio cuenta de eso porque de un momento a otro y como si esa era la oportunidad que no podía perder, me dijo:
¿Podrías hacerme perder esta virginidad Olga?
Después de que eso se me había cruzado antes por la mente, en ese instante no sabía que responder, con el corazón latiendo a mil, sintiendo su necesidad y el deseo que se despertaba en mí, no supe como fue que le dije que sí. Tan pronto él lo escuchó, sus labios se juntaron con los míos, me dio un beso tan apasionado, su lengua, ansiosa se enredaba con la mía y me hacía tiritar, mi piel erizada total, poco a poco se dejaba acariciar por las manos cándidas de un joven Mauricio que no daba más de las ganas de consumir todo.
Recuerdo que fue muy hermoso, pese a la diferencia en edad, él 21 y yo 40, nos complementamos de tal manera que fuimos una misma piel en un mismo instante.
Me entregué a las caricias que él me ofreció, me escudriñó hasta lo más íntimo, esas manos juveniles encendieron un fuego difícil de poder apagar, y una entrega de mucha pasión acumulada.
Era verdad que nunca había tenido sexo, pero me hizo el amor como todo un experto, me hizo vibrar de pasión, y llenó mi cuerpo de su fuerza y frescura.

Mónica.

Derechos de autor.

Chile.

¡MALDITA TIMIDEZ!

Quiero enredarme con tu piel
bajo unas sábanas que guardan mi timidez
quiero saborear tu cuerpo
y degustar la savia exquisita que brota de tu piel.
Pero es mi timidez la que me hace tan solo pensarte
no atreverme a decirlo , ni a expresarte lo,
es esta cobardía que me tiene presa
a un agónico deseo, y no puedo gritártelo.
De mis fantasías eres el dueño,
de un sueño eterno que me sumerge
en los lagares de un incontrolable deseo.
Te quiero metido aquí, entre mis cobijas,
no torturando mi mente de tan lejos,
te quiero dibujando en mi cuerpo
trazos indelebles de lujuria
tal cual yo lo estoy sintiendo.
¡Maldita timidez! que no me permite ir corriendo
a regalarte mis besos y decirte...
¡TE DESEO!

Mónica
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor
Chile

ME BASTA CON QUE ÉL EXISTA.

Es un acopla dormida
la que estoy acunando en mi pecho,
es un hondo sentimiento
dulce y tierno, totalmente honesto.

Fluye cual manantial por mi cuerpo
nunca a sido funesto,
solo me brinda placer,
armonía que "yo" siento.

Muchos me han dicho que deje
de seguir pensando en él,
pero es mi único placer
pensarlo de día y de noche,
sin que sea derroche
tampoco una insensatez.

Solo me enamoré de él,
y no le e exigido nada
porque ya bastante me a dado,
con almibarar mi ser.

Mónica
Ruth Mónica Muñoz R
derechos de autor
Chile.

¡COMO OLVIDARTE!

¡Como olvidarte!

Si para hacerlo tendría que
volver a enamorarme,
y eso es imposible, bien lo sabes.
No volveré a entregar mi corazón nuevamente
ni me asiré a la esperanza de volver a encontrar
a alguien como tú, porque es imposible.

Nadie te reemplazará,
en mi corazón solo hubo cupo para ti
y para nadie mas; Solo tú fuiste capaz
de derribar esa infranqueable muralla
que estaba levantada en mi corazón.

Solo tú, con tu dulce mirada
fundiste el hierro que me protegía.
Con tu calor, fuiste capaz de convertir en agua
el bloque de hielo que era mi corazón.

Solo tú, y de la forma mas increíble
te internaste con valor, por la espesura
de los bosques de mi corazón,
sin miedo alguno caminaste
sin saber con qué te encontrarías,
pero, te arriesgaste, y dulcemente
me tomaste de la mano y me guiaste
hacia la salida del oscuro mundo en el que vivía,

¡Como olvidarte!
si prometimos querernos
hasta el final de nuestros días,
hasta donde nos permite ver el cielo y mas allá,
hasta nuestro último suspiro.

¡Como olvidarte!
Si para eso tendría que volver a enamorarme,
y eso no ocurrirá jamás...

Porque con tu partida, te llevaste mi corazón,
se muy bien que eso yo lo permití,
porque era la única manera
de que lo tuviera asegurado,
y no había en el mundo
nadie mejor que tú para cuidarlo.

Y se también que en unos cuantos años
o, quizás mañana, logre recuperarlo,
y sean tus niveas manos,
las que deban implantarlo,
en este pecho que ya no late,
porque no estás a mi lado.

Mónica

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor
Chile

TERMINAL \\\\"EL PLACER\\\\"

Le hace tan bien a mi cama
ver tu piel desnuda jugueteando
entre las sábanas;
No puedo hacer a un lado
la mirada, te contemplo
y te deseo como desea
una fiera su carnada.
Poco a poco me abalanzo,
me dejo caer a tu lado,
por el deseo empujada
dejo actuar a mis manos
las que sigilosas
se depositan en tu espalda.
Mi pecho lo siento agitado,
te susurro al oído
un ¡Te amo! quiero que
me des libre albedrío
para hacer lo que ansío,
bregar sobre tu cuerpo hasta
encontrarme con tu río.
Como un mástil siento tu miembro
elevarse, quieres acompañarme
en esta odisea, y sin
que me lo pidas, muerdo y
estrujo la fruta que me
has ofrecido, la paladeo.
y mi lengua juguetona
lo acaricia sin dejar
espacio virgen a su paso.
La aguas se embravecen,
las olas han mojado la playa,
es hora de que domine
o me deje dominar, serás
tú o seré yo al que le
toque guiar, a este barco
llamado lujuria hasta su terminal.
Mónica
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor
Chile.

AGONÍA

Agonía.

Triste, desesperada
amordazo mis labios
para que no te llamen.
Muerdo mis ansias
sosiego mis ganas,
mastico la rabia
de imaginarte en otros brazos.
El espacio de volvió
vacío, desolado,
las flores perdieron su aroma
las estrellas su encanto.

Impaciente el deseo me consume
catastrófico se pone mi estado.

Volver al vientre
quisiera en este rato
quedarme allí y
no haberte conocido,
se a vuelto tan sórdida mi mente
me contamina el alma.

¡Es muy malo lo que me está pasando!

Se volvió mi cárcel tu ambrosía
una nube negra que me atrapa,
es tan lento el transcurrir del tiempo,
alejada de ti y de tus encantos.
Abridme tumbas sus brazos,
que este cuerpo enclenque
cabe en un pequeño espacio,
me he vuelto polvo
la nada misma,
sin ti no sé ni lo que valgo.

Me hierve la sangre,
me atormenta pensarte,
se me derrite el alma,
me hace daño buscarte
y no encontrarte.

Mónica
Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor
Chile.

QUIERO

QUIERO.

Quiero en este instante
de silencio, cuando reposamos
enpavonados de cansancio,
mientras cierro los ojos y
vuelvo hasta el momento donde
mi hiciste tu mujer y me
regalaste tu enardecido cuerpo.

Quiero lamer tu borboteante sal,
abrir caminos para que me
invites a un nuevo encuentro,
quiero infundirle fuerza
a tu masculinidad, para
volver a degustarte y
alimentarme de tu virilidad.

Quiero irte besando despacio,
quemarte con el fuego de mi tacto,
que las campanas de mi corazón
te indiquen que llegó el momento
de volvernos a amar, como
hace un corto tiempo.

Quiero que deduzcas que te deseo,
cuando las mariposa que
se alborotaron en mi vientre
salgan por mi boca, cuando
te bese con esmero y
y con el aliento entrecortado
muy bajito te diga que te quiero.

Bajo el farol de tu mirada morbosa,
quiero que vuelvas a contemplar mi desnudes...
Desnudes que se bien que te provoca,

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R
derechos de autor
Chile.

LA REALIDAD MAS HERMOSA. (Relato erótico)

Estaba cansada, había tenido un día de mucho trabajo, los niños la escuela, la comida, y al final del día, prepararme para un marido que me necesitaba fresca y deseosa como él acostumbraba. Ese día no me sentía con ganas de complacer los deseos de mi marido, tampoco para complacer los pedidos de mis hijos: Total ya había terminado las labores del hogar, todo estaba limpio y en su correspondiente lugar, los niños bien comidos y casi en la hora de irse a la cama: Conversé por un rato con mi marido, me serví un trago y vi televisión. Todos parecieron entender mi deseo de tener un momento de calma solo para mí, así que uno por uno me dieron las buenas noches y se fueron a sus respectivos dormitorios. Después de darme un baño, de ponerme una camisola que mi marido me había regalado y la que hacía tiempo no usaba, por ser para mi edad, (según pensaba) muy provocativa por lo transparente y corta, me propuse descansar escuchando música romántica de los 80, que es la que me gusta. Había quedado entre paréntesis sola, ni una mosca se sentía volar en casa, respiré profundo, oxigené mis pulmones con tranquilidad, y me recosté en el sofá del salón. El vaso de licor que tomé parece que hizo su efecto además del cansancio que sentía. Sin advertirlo me dormí en un ambiente cálido frente a la chimenea. Al poco rato de cerrar mis ojos, se dejaron caer los fantasmas de mi mente. (Tiempo atrás había escuchado decir al doctor con el que me atendía, que los sueños son impulsados por los deseos de nuestro subconsciente) nunca pensé que tenía tanta razón hasta aquella noche. Mi mente se comenzó a sumergir en un bello acontecimiento, volvía a ser una mujer libre y joven la que no le debía explicaciones a nadie, como tampoco obligaciones. Soñé con un personaje que me hacía sentir especial, amada en todo el contexto de la palabra, con un momento muy romántico, con un hombre que solo mis fantasías podían hacer real. Estábamos los dos en un momento muy íntimo, donde él exploraba mi cuerpo, y yo desinhibida, me entregaba a los placeres que me brindaba. Mi cuerpo disfrutaba de un goce exquisito, del recorrido de unos húmedos labios, de unas manos que me exploraban de punta a punta, y yo, atrevida acariciaba su piel tostada, su masculinidad, y con unos besos de enardecida mujer que encendían más la pasión, mordía sus labios como queriendo llenar mi estómago con su roja carnosidad. Ahí estaba yo, disfrutando de sus manos, de la fricción de su cuerpo contra el mío, saboreando sus salvajes embestidas, gozando al sentir como entraba en mi cuerpo, como llenaba mi caverna con su carne ardiente y con la dilatación de sus venas. Mi inconsciente, consciente de que solo era un sueño, se negaba a abandonar ese fantástico momento. De a poco su respiración fue cambiando, sus manos comenzaron a ser muy conocidas, su voz aunque distinta me infundía más confianza y tranquilidad. De pronto como si estuviese saliendo de un túnel muy oscuro, comencé a distinguir mejor su rostro. El sueño se terminó cuando me dijo que me amaba y que seguía siendo una espectacular amante. Se veía cambiado por los años, pero seguía siendo el hombre, el mismo hombre del que me enamoré y mi compañero desde hace más de 25 años, y eso para mí, fue,

LA REALIDAD MAS HERMOSA. No sé si fue el trago o el cansancio, pero de lo que estoy segura es que tengo a mi lado a un hombre capaz de hacerme feliz, y a un espectacular amante.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor. Chile.

SECRETOS DE MIS NOCHES SIN TI

Comenzaré por contarte,
que antes de acostarme
me di un baño de espuma
como a ti te gustaba.

Con mi cuerpo apenas seco
me escurrí entra las sábanas,
te cuento que ellas guarda
el dulce aroma de tu espalda,

Cerré mis ojos y no por sueño
simplemente quería pensarte,
imaginar que estabas a mi lado
y que podía saborear tus labios.

El ambiente era propicio
para imaginar una escena de amor
una obra magistral
loca y llena de pasión.

Quieres saber más?...

Mi cuerpo desnudo
te comenzó a extrañar,
con los ojos bien pegados
imaginé que me intentabas amar.

Mi boca comenzó a paladear las sensaciones
que me provocaba el pensar,
seguí la ruta que mis dedos
comenzaban a explorar.

Me mordí los labios
estrujé mis pechos sin parar,
se me escapo una mano
que quiso otro sitio viajar.

Me preparé para sentirte

buscando encontrar cobijo en la gruta de mi placer...

Volví a sentirte otra vez
no eran mis manos, si no las tuyas
las que me arrancaban gemidos
palabras gruesas, jadeos,
muchísimos ¡más! ¡más!

¡Hay que placer tan infinito!
"ya no podía parar"

Se me había espantado el sueño
y todo gracias a ti,
me olvidé del mundo y de la hora
necesitaba imperiosamente seguir...

No sé si quieres saber más
pero te contaré igual...

Me gustó tanto
como apaciguaste mis caderas
cuando te decidiste a penetrar,
en el volcán de mi vientre
y regalarme un placer total

Debes saber que fui ¡tan tuya!
como no te puedes imaginar,
que cabalgué como potra salvaje
por los prados de tu cuerpo
que se tendían abriéndome paso.

Tiritando y absorta
sin importar si los demás me oían,
teniéndote dentro lancé extasiada
un hondo gemido, vertías en mí
tu lava candente, fue imposible no gritar.

¡Fuiste todo mío, mío!
¡Muy mío!...

Los sueños se repiten cada vez que no te tengo
me obligan a imaginarte haciendo
lo que anteriormente te cuento.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor
Chile.

LA FIEBRE QUE ME PROVOCAS (Poesía erótica)

No hay hielo que aminore
el calor que estoy sintiendo,
ni agua que apague la sed
que me está consumiendo.
He buscado tu piel en los
espacio de mi cama, he palpado
con las manos de mi ser
la falta que me estás haciendo.
Como una felina hambrienta
busco el sabor de tu carne
que quedó impregnado entre las sábanas;
Te deseo, y estoy sola,
nunca antes me hiciste
tanta falta como en esta
ahora en que mi cuerpo arde.
Las llamaradas en que se
transformó mi piel me están
quemando, me agito y sudo.
Comienzan a gotear las ganas,
chorrea el libido por mi cuerpo,
con mi piel erizada,
con mis pechos erectos,
atragantada con mi propio
aliento, pronuncio tu nombre
esperanzada de que me estés oyendo.
Pero no llegas, y haces
más agónica la espera.
Estoy delirando y en lo secreto
mi deseo estoy consumando.
Sin que me hayas tocado,
sin que me hayas amado.
Simplemente me has mirado
del otro lado de mi pensar
y me has impulsado a terminar
con estas ganas de ti
que me estaban matando.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor.

Chile.

TE HARÉ EL AMOR COMO HE SOÑADO

Te haré el amor, como he soñado.
Esta noche te voy a amar
como siempre he soñado.
Comenzaré por insinuarte
escenas morbosas, después
de besarte la boca
recorreré tu piel con sensual
maestría, mi lengua
humedecerá tu espalda
y el recodo de tu entrepierna.
Seré si lo quisieras
un bebe lamiendo la miel
de tus venas, mi boca
succionará tu entrega
y beberé el elixir
que gota a gota chorrea.
Haré una pausa pero no
desperdiciaré el momento,
acariciaré tus glúteos,
parte que no merece descuido.
Cuando la lluvia se venga
y su ácido dulzor sienta en
mi lengua, morderé con
delicada pasión ese espacio
de piel que tú me entregas.
Lo besaré, lo lameré,
lo succionaré, y para
goce de mi mente, veré las
muecas que en tu rostro aparecen.
Antes que las compuertas se abran
y el caudal libremente comience
a desbordarse, te tumbaré
sobre la cama que como
tú y yo, estará que arde.
Como avezado jinete
me montaré en tu bajo vientre,
en ese espacio que le
ofrece el placer a
esta carne mía que
quiere que la deleites.
Domaré tus ganas, galoparé
con pericia hacia el
horizonte soñado,
donde tú me habrás esperado
como un galán y
verdadero hombre.

Electrizada por tus sacudidas,
excitada a no poder más,
te invitaré a un último beso
y a que me llenes en su totalidad.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

derechos de autor

Chile.

TÚ, EL DUEÑO DE MIS ORGASMOS.

Y fueron mis orgasmos tuyos
como tuya fueron mis muecas,
cada palabra sedienta
que pudo esbozar mi boca.

Solo tú fuiste capaz de
hacerme vibrar en tus brazos,
gritar como fiera rabiosa,
cuando me rozaban tus labios.

Manos de mariposas fueron las tuyas
depositando delicadas caricias,
aroma a clavel y amapolas
tu aliento recorriendo mi cuello.

Solo tú y esa magia que tienes
pudieron elevarme al cielo
haciendo de mí una esclava
lameruza en tu pecho.

Fue un placer indescriptible
sentir como bregabas por
llegar a buen puerto, ser
el mejor de los amantes
del que haya gozado mi cuerpo.

Ahora que te estoy pensando
y recordando los momentos
que fuimos uno, no puedo
mas que desearte, y querer
estar contigo de nuevo.

Que me hagas el amor como tú
sabes hacerlo, que me regales
el placer de visitar mi interior
que está que arde como fuego.

Para que mis orgasmos
sigan siendo tuyos, cada
gemido y cada gesto, que
que por causa tuya veas,
que emite complacido mi cuerpo.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor.

Chile.

SE QUE TE VA A GUSTAR.

SE QUE TE VA A GUSTAR.

*

Quítate la ropa que hoy mi cama
te espera con los brazos abiertos,
despójate de toda cobardía
déjate llevar hacia donde yo te invito.

*

A probar la luna de manjar
y el pan más exquisito.

*

Quítate hasta el último atuendo
déjame observar tu desnudes
y desearte hasta la locura.,

*

Mira que hasta hoy mis manos
han sido mudas, pero en
este instante desean
hablarte, derribar la muralla
que les impide tocarte
hurgarte, explorarte y
conquistar tu tierra de diamantes.

*

Quizás te resulte extraño
que una mujer le pida
esto a un hombre, pero
a pesar de mi cobardía,
necesito que tu cuerpo y
el mío se platiquen de amores.

*

Quiero darte a probar la miel
de mi antojadiza boca,
y yo, probar tu ambrosía
el elixir que de la tuya brota.

*

Quizás te parezca perversa
una mujer muy directa
y esto incomode tu hombría.

*

Es que si te pones en mi lugar
para ver como se alborotan
mis hormonas, cada vez que te
veo, como me hierva la sangre
hasta la punta de los dedos
por querer acariciarte
con libertad y denuedo,
harías sin pensar lo que

te pido, tu hombría se
llenaría de lívido, y
sin duda me regalarías tu cuerpo.

*

Este instante es el perfecto
para la pasión, para el sexo,
para hacernos el amor
en perfecta conjunción.

*

Quítate la careta de
hombre impoluto, y no
me juzgues como una indecente,
se que estás ocultando la
excitación que te provoca
mi propuesta, si no, ¡dime!
¿por qué tus venas se han hinchado?
¿por qué tu virilidad se ha incrementado?
¿por qué tu respirar se ha agitado?.

*

Demos ya por terminado
este preliminar tan alargado
y acortemos la distancia,
avanza solo un poco más
y ponte en medio de mi volcán
que está a punto de erupcionar.

*

Se que te va a gusta
y vas a quererte quedar
ardiendo en mí por mucho rato.

Mónica.
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor
Chile.

VOLVIMOS A SER FELICES.

Estaba mirando, como se ponía el sol tras la montaña,
estaba en ti pensando, dibujándote en las nubes, imaginando,
estaba casi llorando añorando los momentos que atrás se
habían quedado, un pasado que no olvidaba, algo hermoso
que en mi retina y mente se habían quedado.

Sin imaginar que tú también me extrañabas y que pronto te
sentiría de nuevo a mi lado, cerré mis ojos y fue como despertar,
como abrirlos a un hermoso sueño; Sentí tus manos en mi cintura
y en mi rostro tus labios de fuego, me dijiste, "Hola Querida" que
lindo verte de nuevo. Mi corazón comenzó a latir acelerado, mis
ojos no daban crédito a lo que veían, y mis oídos no creían lo que
escuchaban. Nos fundimos en un abrazo interminable, lleno de
nostalgia y de recuerdos, deseaba tanto volver a ver tu piel
morena, y entre lágrimas y risas, nos dimos un beso dulce, largo,
y apasionado... Entre tantos sueños rotos, promesa incumplidas
metas no alcanzadas, juraste no volver a fallarme y nuevamente
nos besamos.

Tu boca endulzó la mía, chorreó la miel de nuestros labios, y entre
besos y caricias decidimos recuperar el tiempo perdido y en mutuo
acuerdo nos entregamos. Tus labios no se hicieron esperar,
recorrieron mis manos, mis hombros, mis brazos, se asentaron en
mi cuello por largo rato y al notar mi excitación, suavemente bajaron...
La ruta a seguir eran mis pechos, mi vientre enardecido, la fruta
madura que en mi cuerpo se había dormido, después, invitarme hasta
mi tálamo, donde muchas noches te soñé, te desee y apacigüe mis
acaloradas ganas de ti...Mi cuerpo comenzó a vibrar, el tuyo lo invitó
a hacerlo, con una mano acariciabas mis senos, con la otra me
exploraba hasta lo más interno...Tus dedos curiosos y con esmero,
acariciar osaron mi intimidad, se dedicaron a hacerme disfrutar de la
sopa liviana antes de darme el plato fuerte...Con voz trémula te pedí
que no esperaras, quería ser tuya, ya bastante había esperado...Con
mis senos estrujados y con mi intimidad a punto de explosar, te volví
a pedir, a rogar, que me hicieras tuya, de tu virilidad quería disfrutar,
pero seguiste ahí, donde está mi volcán, ya bajaba la lava, la miel como
un torrente, como un caudal...Los gemidos no se hicieron esperar,
repetí tu nombre y tus labios me hicieron callar... Tu mirada me
volviste a dedicar, esta vez la acompañó tu hombría la que entre
mis piernas se quiso quedar...

Fue tan maravilloso volver a sentirte entrar,
apoderándote de mi vientre, de mi carne, de mi intimidad...
Con estocadas firmes me hiciste alucinar, con movimientos dulces
me embriagaste de tu manjar, salías y entrabas con total libertad...
Después de un largo rato de hacerme disfrutar, vertiste tu esencia
en mi cuerpo y de un placer indescriptible me hiciste gozar.
Volvimos a mirarnos, volvimos a besarnos, volvimos a abrazarnos,
y ambos supimos, lo mucho que nos extrañamos.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor

Chile.

UNA NOCHE DIFERENTE A LAS DEMÁS. (Relato erótico)

Una Noche Diferente A Las Demás.

Mi nombre es Olga, vivo sola en una casa que a veces me resulta enorme para mi tan absoluta soledad... Era más de medianoche, no podía conciliar el sueño así que me levanté para ir al baño y beber un poco de agua. Algo sucedía en la calle porque se sentía demasiado ruido para ser tan tarde en un lugar donde todos solían acostarse mas bien temprano. De pronto comencé a sentir un fuerte olor a humo, me asomé a la ventana y a dos casas de la mía, salían una llamaradas gigantes, asustada salí al jardín; Lamentable situación me dije, que dolor tan grande debe estar sintiendo esa gente al ver que el esfuerzo de años, se desaparece en unos segundos. En la casa pagaban pensión unos estudiantes que vivían en otras localidades. Fueron cinco entre chicos y chicas que se quedaron sin un techo aquella noche, aparte de los dueños de la casa, así que yo ofrecí mi hogar para que se quedara alguien a dormir por lo menos esa noche. Fueron dos chicas y un chico los que aceptaron quedarse en mi hogar, otros dos jóvenes se fueron donde otra de las vecina que también ofreció su ayuda. Pasaron los días casi una semana de lo ocurrido y las chicas que se estaban quedando conmigo ya se despedían de mí, un hogar de acogida universitario las habían aceptado, así que comenzaba a quedarme otra vez sola. Mauricio es el nombre del chico que no encontró hogar para él, a esa altura del año en los hogares de hombre no había cupo. No podía echarlo así que le dije que no se preocupara, como yo trabajaba casi todo el día y solo llegaba por la noche, él no era para mí una molestia. Así fue, se quedó conmigo durante los tres últimos meses del año. Los días pasaban y Mauricio y yo aunque solo nos veíamos por la noche, nos hicimos mas cercanos, pese a que estudiaba y con sus 21 años, era muy buen cocinero y cada noche me esperaba con algo especial... Decía que para pagarme de alguna manera el favor que yo le hacía. "Una noche diferente a las demás", llegaba agotada por el trabajo, con ganas solo de acostarme, así que apenas entré a casa, me saqué los zapatos y corrí a mi dormitorio. Mauricio al ver que no compartiría la cena con él, preparó una bandeja y me llevó de comer a mi habitación, sin muchas ganas acepté por no parecer mal agradecida; Las horas pasaban y Mauricio

no salía de mi dormitorio, comenzó a contarme muchas cosas sobre su vida, y una de ellas, ¡que aún era virgen! ¡No podía creerlo, 21 años casto y puro! se me cruzaron muchas ideas locas por mi mente y parece que él se dio cuenta de eso porque de un momento a otro y como si esa era la oportunidad que no podía perder, me dijo: ¿Podrías hacerme perder esta virginidad Olga? Después de que eso se me había cruzado antes por la mente, en ese instante no sabía que responder, con el corazón latiendo a mil, sintiendo su necesidad y el deseo que se despertaba en mí, no supe como fue que le dije que sí. Tan pronto él lo escuchó, sus labios se juntaron con los míos, me dio un beso tan apasionado, su lengua, ansiosa se enredaba con la mía y me hacía tiritar, mi piel erizada total poco a poco se dejaba acariciar por las manos cándidas de un joven Mauricio que no daba más de las ganas de consumir todo. Recuerdo que fue muy hermoso, pese a la diferencia en edad, él 21 y yo 40, nos complementamos de tal manera que fuimos una misma piel en un mismo instante. Me entregué a las caricias que él me ofreció, me escudriñó hasta lo más íntimo, esas manos juveniles encendieron un fuego difícil de poder apagar y una entrega de mucha pasión acumulada. Era verdad que nunca había tenido sexo, pero me hizo el amor como todo un experto, me hizo vibrar de pasión, y llenó mi cuerpo de su fuerza y frescura. Se portó como todo un macho, me hizo gritar de placer con su miembro ansioso clavándome-lo al cien, al docientos, al mil por ciento. Su duro miembro excepcionaba mi interior, mientras sus labios de seda y su lengua juguetona jugaban con mi boca y a ratos sorbían y lamían mis erectos pezones, un maravilloso niño, "esto lo digo por mi edad" pero que se comportaba como un gran hombre, como el mejor de los amantes. Después de aguantar el ritmo de sus caderas juguetonas sobre mis caderas, después de sentir un goce extremadamente intenso al sentir su piel desnuda sacudiéndose sobre la mía, demostrándome que un muchacho virgen, de 21 años, fue para mí, una fruta deliciosa capaz de saciar el hambre de sexo de cualquier mujer, incluso de la más vivida y candorosa. Cuando ya no pudo aguantar más, dejó que su volcán estallara, vertió su esencia dentro de mí tan caliente como llamaradas, mi cama quedó bañada de su jugo de caña. Fue una experiencia maravillosa, yo, la mujer que creía saberlo todo no tenía idea que un muchacho tan joven, podía hacerme gozar tanto.

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor.
Chile.

CUANDO YA NO ESTÉ CONTIGO (Carta para un hijo)

Cuando ya no esté contigo.

(Carta para un hijo)

*

Hijo...

Cuando ya no esté, te pido que si piensas en mí, te detengas en lo que pude haber hecho bien, quizás haya muy poco que rescatar, quizás, hayan más momentos que quisieras olvidar, pero te pido por favor que no olvides nunca las veces que te regañé cuando llegabas tarde, cuando salías a la calle junto a personas extrañas, esos que cada vez que me veían agachaban la cabeza: Siempre te dije que quería conocerlos, decirle a sus caras que eras mi hijo, y que yo, como cualquier madre que ama a su familia, yo te amaba, y que si algo malo te sucedía me podía convertir en una leona con tal de proteger lo que amo, pero al parecer no les dijiste nada, quizás, no deseaban platicar conmigo, o preferían mantener la distancia, quizás vieron en mí a la leona que te digo y me tuvieron miedo, eso no lo se"

Hijo, cuando me haya ido, cuando ya no esté contigo aburriéndote con mis consejos, "Que salgas abrigado cuando hace frío, que te cuides de las malas amistades, que llegues temprano a casa, que busques las calles iluminadas para transitar, que no confíes en todas las personas que dicen quererte, que la vida no es nada fácil y a quién se le dan las cosas con mucha facilidad, está tomado muy bien de la mano de Dios y es una persona muy especial en este mundo, o está haciendo algo que no es debido para surgir tanto, para subir mas alto que quienes se rompen el lomo trabajando"

Hijo mío, se que la mayor parte de mi vida de madre he sido una mujer tediosa, la que no deja de decirte lo mucho que te ama y que por eso te cuida tanto, que sufro esperando tu regreso, que le pido a Dios todos los días para que te proteja, que soy capaz de darte mi vida si me la pidieras, que desde que naciste no he parado de agradecer a Dios por el bello regalo que me prestó, que puede confiar en mí porque si bien nunca fui ni seré un ser perfecto, he tratado de darte y brindarte un amor sin mácula, tan puro como he podido, y que el día que tenga que darle cuenta a él por todo lo que he hecho, con la frente en alto pueda responder ...

"Costo sacrificios, desvelos y madrugadas, costó llanto y lamento, pero sé muy bien que lo que hice logró marcar huellas, y el hijo que me prestaste, pisará sobre ellas"...

Mi amado hijo, pedacito de mi corazón, cuando haya partido ya no te aburriré con mis palabrerías ni con mi canto desafinado mientras preparaba el desayuno o la comida, esperaré confiada en Dios que te acordarás de las palabras de esta vieja que tanto te regañó, la que no te dejó salir a la calle sin antes darte un consejo, la que muchas veces fue a tu cama cuando eras un bebe y lo siguió haciendo cuando crecías, para darte un beso en la mejilla y entregarte

mi bendición, te pediré que te cuides y que en el futuro cuando te toque pasar por lo que es ser un padre, sepas serlo y además un buen acompañante para la persona que tengas a tu lado, en el futuro cuando yo no esté, cuando logres comprender, el gran amor que siente un padre hacia sus hijos, me entenderás a mí y comprenderás todo lo que te he dicho...

¡¡¡TE AMO HIJO QUERIDO!!!

*

Mónica.

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor

Chile.

DESPUÉS DE TI....¿QUÉ ME QUEDARÁ?

Después de ti...¿qué me quedará?

*

Apuesto por un vacío tremendo,
por una habitación llena de recuerdos,
por el eco de tu voz paseándose por toda la casa,
por las caricias que me seguirás ofreciendo
por intermedio del viento,

*

Porque sé que no me dejarás completamente sola
porque un amor como el que tú me tienes
no se difumina ni desaparece mediante pasa el tiempo,
si no que sigue con el mismo porte y con el mismo peso
hasta lo último del tiempo, porque confío
en que solo me dejarás por un momento.

*

Apuesto que después de ti, será como al comienzo,
te necesitaré para seguir creciendo
de tu leche materna, de tus arrullos,
y que me des las buenas noches,
para dormir confiada en que todo
no es mas que un terrible sueño.

*

Mónica

Ruth Mónica Muñoz R

Derechos de autor

Chile.

URGENTE NECESIDAD DE TI.

Urgente necesidad de ti.

*

Hoy necesito que tus manos
dancen en mi cuerpo,
que crees para mí un concierto
y que el sonido de tus besos
despierten mi instinto de mujer.

*

Es menester que te aproximes
con la carnalidad en la mente,
que me hiques de a poco el diente
y me hagas alucinar.

*

Quiero para ti dispuesta estar,
cada vez necesitar más
de tus susurros en mi oreja,
que invites a mi piel inquieta
a un encuentro fenomenal.

*

Esta urgente necesidad
de querer tu piel gustar,
sumergirme en tu raudal
de besos, pasión, y sexo,
me inquieta cada vez más.

*

Me imagino que tu boca
húmeda de lascivia,
hidrata cada uno de mis poros,
y aunque suene contradictorio
enciende un foras incendio.

*

Que me derrito ante tus caricias,
que me quitas la vida y me la devuelves
cada vez que traspasas mi piel,
que me vuelvo loca y cuerda a la vez
con tu hombría adueñándose de mi ser.

*

Mónica
Ruth Mónica Muñoz R
Derechos de autor
Chile.